ADELANTE

BOLETIN INTERIOR DE INFORMACION DEL P.S.O.E. Y DE LA U.G.T. DE BOUCHES-DU-RHONE

Año II. | Redaccion y Administracion: 53, RUE GRIGNAN | Marsella, 20 de enero de 1946 | Núm. 65

EDITORIAL

SE ACERCA NUESTRA HORA

TODAS las agencias de prensa anunciaron el viaje a Lisboa del Pretendiente. Luego la desmintieron. Más tarde volvieron a darla por cierta. Nosotros, siguiendo el movimiento, dimos tambien publicidad a la noticia del viaje, aunque sin gran convencimiento. Porque, a pesar de todo, seguimos teniendo fe en que el hecho de estar los Laboristas ingleses en el Poder se traducirá en resultados favorables a la causa de la República Española. Este punto de vista no es compartido por otros sectores del exilio español; pero nosotros nos afirmamos en él, hasta prueba de lo contrario, no por razones partidistas, sino por otras convicciones más hondas que se basan en la no desmentida lealtad de carácter del pueblo inglés.

❀ ❀ ❀

PARA que el viaje a Lisboa pueda llevarse a cabo se necesita, como condición indispensable, el «placet» del Gobierno portugués. Creemos que hay sobradas razones para suponer que el Gobierno del señor Salazar no se arriesgue a conceder de «motupropio» una autorización de tal naturaleza, teniendo en cuenta la delicada situación diplomática creada actualmente en torno al problema español. Y si la concesión ha de ir precedida de un consejo, nada induce a pensar que éste pueda ser, o pueda haber sido, favorable. Porque a la esfera política de donde emanaría ese consejo, cabrá tacharla de desesperadamente reflexiva y lenta; pero no autoriza por ahora a poder acusarla de inconsecuente. De ahí a suponer que lo del viaje podía ser un «bulo» no había más que un paso, que no hemos vacilado en recorrer en el fondo de nuestro pensamiento. Y no fuimos los únicos que hemos traspuesto esa distancia: el cronista de un periódico de Lausanne decía el pasado domingo que en esa voluntaria confusión de propósitos atribuidos al pretendiente don Juan, era muy difícil llegar a apreciar «cuáles verdaderas noticias eran falsas, o cuáles falsas noticias eran verdaderas.» Y terminaba añadiendo que don Juan, entre tanto, practicaba con fruición el deporte del ski.

DE todos modos, ese chaparrón de noticias contradictorias persigue, a no dudarlo, un objetivo determinado. No es un fenómeno de génesis espontánea, sino que fué preparado y promovido por alguien que quería producir en ciertos medios una reacción que no ha podido provocarse de otro modo; porque si el viaje a Lisboa queda en un «bulo», no tienen nada de tal los desplazamientos que determinados personajes realizan constantemente entre Madrid, Roma, Lisboa, París y Lausanne, y el todo forma un sistema maravillosamente activo y admirablemente dirigido para fomentar la incertidumbre y mantener la inquietud. ¿Se ha querido explorar el efecto que causaría en Londres y París ese atrevido salto del Pretendiente, cayendo de sopetón en las fronteras mismas de España? ¿O se pretendió tantear simplemente el terreno internacional para auscultar las posibilidades actuales de una restauración monárquica? Sea cual haya sido la intención, los medios diplomáticos permanecieron «neutros». Y don Juan, claro está, no correrá la aventura de sentarse por sorpresa, o de otro modo, en el trono de sus mayores, si previamente no está seguro de un reconocimiento inmediato por parte de las mismas potencias que excluyeron a Franco de la comunión internacional.

❀ ❀ ❀

LO que parece indudable es que Franco y don Juan se entienden perfectamente y mantienen constantes cambios de impresiones por medio de los emisarios que mutuamente se envían. Uno trata de salir airosamente y sin peligro de una situación cada vez más angustiosa, y el otro busca no desperdiciar la inesperada y magnífica ocasión que el Destino le depara. Pero ambos quieren jugar sobre seguro, sin correr los albures de la suerte. Queda patente y al descubierto, en esa partida desesperada, que la situación del dictador ha llegado a la máxima tirantez y que su situación es ciertamente insostenible. La hora de la República se acerca inexorablmeente. Como en 1931.

A

Datos sobre la neutralidad de la España franquista

NUREMBERG. — El almirante Raeder, jefe supremo de la Marina de gurra alemana, ha manifestado, en uno de los interrogatorios del proceso, que los submarinos alemanes se construían en Holanda y otros países, y que sus equipos se hacían en España y Finlandia especialmente. — Febus.

LA SEMANA POLITICA

Franco y sus colaboradores criminales de guerra

Pruebas para la acusación

El famoso Conde Rossi, detenido

El domingo, 13 de los corrientes, llegó procedente de la India, donde los ingleses lo tenían prisionero, el llamado Conde Rossi, el cual fué inmediatamente detenido para que responda de los muchos crímenes que cometió durante el régimen de Mussolini.

Como se recordará, este famoso Conde, es el que durante la guerra de España ordenó los múltiples asesinatos que se cometieron en Mallorca.

Entrevistas de delegados de Franco y don Juan?

Se sabe de fuente segura que mientras esperaban el vuelo de Don Juan, el miércoles a la mañana para Portugal, el general Kindelán, delegado monárquico y el emisario Oriol, han recibido un mensaje del Pretendiente, informándoles de que en principio había decidido de aceptar una entrevista con el «Caudillo».

En este mensaje, don Juan pedía al general Kindelán, de precisar en el Prado que él deseaba conversar con plenipotenciarios no teniendo ningún pasado falangista.

El general Franco, avisado de esta posición, ha designado como plenipotenciarios a los señores Carrero Blanco, secretario general de la Presidencia, y Artajo, ministro de Negocios Extranjeros, que podrá el mismo delegar en M. Nicolás Franco, embajador de España en Portugal y hermano del dictador.

Los representantes del pretendiente no están todavía designados.

Las negociaciones comenzarán después de la llegada de don Juan a Portugal, retardada probablemente hasta el sábado, y durarán varias semanas.

El Sr. Caro, secretario de don Juan, y el duque de Sotomayor, saldrán de Madrid el jueves, con destino a Portugal, en vista de terminar los preparativos de la llegada del pretendiente que, según ciertos rumores, se hospedará en casa del marqués de Pelayo, en Estoril.

Un nuevo manifiesto de don Juan ?

LAUSANA. (De nuestro corresponsal). — En los medios monárquicos españoles de Lausana créese en la posibilidad de que el pretendiente don Juan haga público en breve un nuevo manifiesto dirigido a la nación española, que respondiera a la nueva situación creada por la adhesión a la idea monárquica de nuevos sectores de la opinión española. — Febus.

D. Juan desiste del viaje a Portugal

Los medios de Suiza que rodean al infante don Juan, afirman que todos los rumores concernientes a su partida para Lisboa y un próximo encuentro con el general Franco no tienen ningún fundamento.

Estos rumores no son nada más que balones de ensayo o más exactamente maniobras para ocultar el verdadero juego.

Dinamarca y Franco

El ministro de Negocios Extranjeros de Dinamarca ha declarado el lunes por la tarde que Dinamarca no podía decidirse definitivamente por la ruptura de relaciones con la España de Franco, en tanto que las grandes potencias no estén resueltas a dar este paso.

Nortamérica - Alemania, vía Espana

En el proceso que se sigue en Nuremberg contra los criminales de guerra y en los documentos encontrados sobre las relaciones hispano-alemanas, se ha demostrado un vaez más la colaboración directa en el esfuerzo de guerra hitlero-fascista realizado por el Gobierno del general Franco. Estos documentos comprueban cómo la mayor parte de los artículos y materias primas exportadas de Norteamérica para España eran encaminados ràpidamente a Italia y Alemania. — Febus.

Se pide la autorización para venir a París del Sr. Giral

La Comisión de Negocios Extranjeros de la Cámara francesa ha pedido al Sr. Bidault autorice al Sr. Giral a venir a París.

Llegada a París del Ministro de la Emigración del Gobierno republicano

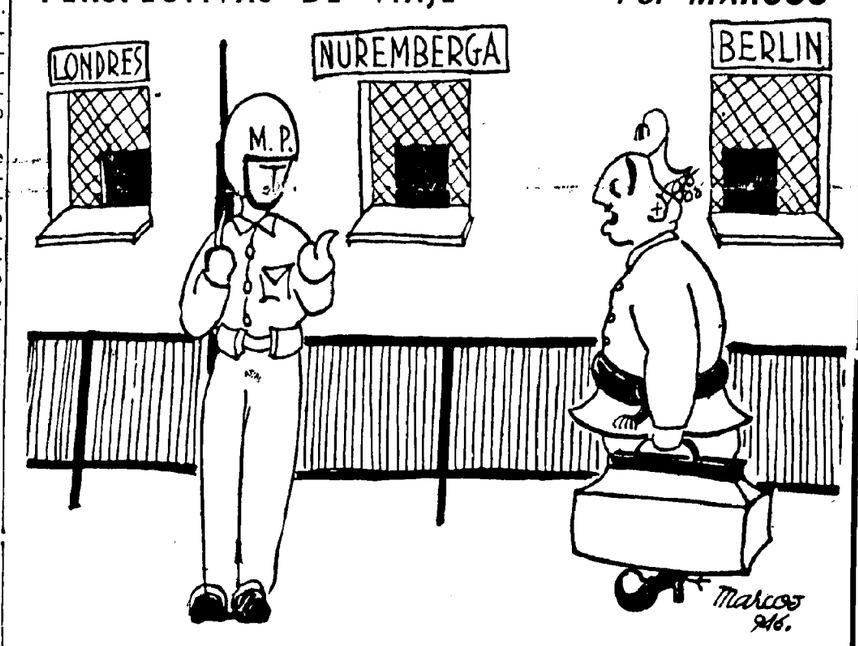
PARIS. — Procedente de Tarbes y Toulouse, ha llegado a París el ministro de la Emigración del Gobierno republicano español, compañero Trifón Gómez. — Febus.

La cuestión Degrelle

BRUSELAS. — «Todavía ninguna respuesta satisfactoria hemos obtenido del Gobierno del general Franco co nrespecto a nuestra demanda de extradición de León Degrelle» — ha afirmado el ministro de Asuntos Extranjeros belga a una pregunta de la Cámara.

—«Nada puedo añadir — ha declarado — sobre el estado actual de las negociaciones, pero creemos en una respuesta favorable en un futuro muy próximo.» — Febus.

PERSPECTIVAS DE VIAJE — *Por MARCOS*



MILITARY POLICE.—Billete, míster?... Por la «taquilla» de enmedio.

Correspondencia secreta Franco-Hitler

NUESTROS lectores conocen la noticia que dieron las Agencias de prensa de que las tropas americanas habían descubierto en Alemania la correspondencia secreta entre el «Caudillo» Franco e Hitler. En la actualidad, dicha correspondencia es objeto de estudio en el Ministerio de Negocios Extranjeros del Gobierno norteamericano.

A nuestro conocimiento llegan algunos de tales documentos que constituyen una prueba aplastante de la beligerancia de Franco y de cuantos con él se sublevaron, en favor de las potencias del Eje contra las democracias.

Franco, mientras proclamaba la neutralidad de España en la contienda escribía a Hitler, el 3 de junio de 1940:

«Mi querido Führer: En el momento en que bajo vuestro mando, los ejércitos alemanes llevan a un fin victorioso la más grande de las batallas de la Historia, tengo que manifestaros mi entusiasmo y mi admiración, así como el de mi pueblo, que ha seguido con emoción el desarrollo de un combate glorioso que consideramos como propio.

«En tal combate se descubre ahora, las perspectivas que ya se vislumbraban en España, cuando vuestros soldados codo a codo con los nuestros, libraban batalla a los mismos enemigos, aunque entonces aparecían disimulados.

«Los terribles golpes recibidos por España durante tres años de guerra nos han colocado en una situación difícil, agravada todavía por la actual guerra. Estamos obligados a movernos en medio de un mundo hostil que dificulta nuestro resurgimiento en cada ocasión que se le presenta, especialmente en lo que afecta a nuestra capacidad y potencia militar.

«No tengo necesidad de aseguraros cuán grande es mi deseo de ayudaros y cuán viva será mi satisfacción en prestaros mis mejores servicios.

«Con mis mejores votos para el porvenir y la grandeza de Alemania y con la expresión de mi inalterable afecto y amistad...»

«Francisco Franco».

Cumpliendo órdenes de Hitler, las tropas españolas, el 14 de junio (esto es, inmediatamente después del ofrecimiento de Franco, contenido en la anterior carta), ocupan Tánger, posición estratégica frente a Gibraltar.

El 14 de agosto de 1940, dirige un mensaje más explícito. En él, el «neutralísimo Caudillo le dice a su amo:

«*Absolutamente secreto.* —

«Operación: Gibraltar. Condiciones para la entrada en guerra de España:

«El Gobierno español declara estar presto, bajo determinadas condiciones, a abandonar su posición de Estado no beligerante y a entrar en guerra al lado de Alemania e Italia. Las condiciones de la entrada en guerra de España son las siguientes:

1ª.—Satisfacción de cierto número de reclamaciones concernientes a los territorios «*nacionales*»: Gibraltar, Marruecos francés, las regiones de Argelia, habitada por españoles, ensanchamiento del territorio de Río de Oro y de las colonias de Guinea.

2ª.—Asistencia militar y de toda otra naturaleza, necesarias a los fines de guerra.»

Como decimos al principio, estos documentos son una muestra de la abundante correspondencia mantenida entre Franco y los que invadieron España, la amordazaron para ponerla al servicio de las potencias del Eje en su lucha contra las Naciones Unidas.

Si con el hallazgo de tales escritos abrumadores, los Gobiernos de estas naciones sólo «detestan al general felón y a su régimen», ¿qué pruebas harán falta para romper las relaciones diplomáticas y económicas con él? ¿Qué exigirán para ayudarnos a echar a Franco del Poder, devolviendo la libertad al pueblo español y qué testimonios tendremos que aducir para que lo juzguen las Naciones Unidas como criminal de guerra y para que nosotros podamos tratarle como vulgar asesino?

Estas son las preguntas que nos hacemos.

Las conversaciones tripartitas sobre el problema español

Las conversaciones tripartitas sobre el problema español

LONDRES. — En los círculos bien informados se cree que el primer contacto entre Inglaterra, Francia y Estados Unidos para tratar sobre el problema español a consecuencia de la nota francesa, tendrá lugar el día 10 de enero, fecha en la cual los tres ministros de Negocios Extranjeros coincidirán en Londres conjuntamente con los restantes delegados de las 51 naciones que constituyen la Asamblea de las Naciones Unidas.

La prensa inglesa asegura que las conversaciones sobre el problema español tendrán en principio un carácter oficioso, y que depende de la coincidencia de apreciaciones el que se transforme en Conferencia oficial.

Inglaterra, bien que públicamente ha declarado que «detesta al hombre y al régimen», se muestra reacia a cualquier decisión que, «avivando el clásico orgullo nacional del pueblo español, pudiera producir efectos contrarios, agrupando a los españoles, en vez de alejarlos, en torno de Franco y prolongando sus sufrimientos». Conocida casi en su totalidad a pesar del secreto de la nota, la tesis de Francia, se estima que de la actitud más o menos enérgica de los Estados Unidos depende, en definitiva, el compromiso de un acuerdo que precipite la caída de Franco, facilitando la solución del problema. — Febus.

La Ciencia española en duelo

En Buenos Aires ha fallecido el eminente histólogo español don Pío del Río Ortega.

—También han fallecido en Méjico, los Profesores don Odón de Buen y don Blas Cabrera, figuras insignes de la Ciencia

Franco quiere deshacerse de los suyos

El general Franco había previsto para el martes último una modificación ministerial inmediata. Todos los ministros falangistas debían ser reemplazados por militares, excepción hecha para los ministros de Negocios Extranjeros, Educación Nacional y Finanzas.

Cabe pensar que la concentración de tropas en Madrid ha sido dictada por el deseo de evitar toda reacción hostil de parte de los grupos eliminados.

La idea de la modificación ministerial ha sido abandonada en la tarde del sábado.

Los monárquicos se prestan a constituir un partido con el beneplácito de don Juan

MADRID. (De nuestro corresponsal). — El regreso de don José María Oriol, agente de Franco cerca del pretendiente, ha levantado grandes esperanzas entre los partidarios de la restauración monárquica.

De vuelta de Lausana, el señor Oriol conferenció durante toda una tarde con el «Caudillo». La Iglesia, la Banca y el Ejército, deseosos de hallar una solución para el pleito político español, que no sea la restauración de la República, se disponen a presionar tanto cerca del franquismo propiamente dicho como en el campo monárquico, a fin de que se establezca un acuerdo entre Franco y D. Juan. Créese que después de su conversación con el Sr. Oriol, Franco no llevará a efecto la amenaza lanzada contra el conde de Romanones, consistente en que procedería a la confiscación de todos sus bienes si hacía público un mensaje a don Juan redactado con motivo del año nuevo.

Se asegura que en Lausana, en un consejillo presidido por don Juan, y al que asistieron el abate Herrera, el embajador de Franco en Roma, Sr. Sangroniz, el señor López Olivan y el mismo Oriol, se acordó la constitución en España de un gran partido monárquico que agrupase todas las fuerzas de derecha interesadas en evitar en lo posible, la pérdida de posiciones, que un derrumbamiento imprevisto del franquismo podría suponer en la reacción. Parece que Franco no es ya considerado en el Vaticano como el jefe indiscutible de la cristiandad española. Para sucederle en esta jefatura, nadie reune condiciones más aceptables para Pío XII que el pretendiente don Juan. Acaso esta opinión, expresada por ell abate Herrera en el consejillo de referencia, y escuchada con complacencia por los demás comensales, refuerza la consideración de la necesidad urgente de agrupar a las derechas españolas en un grande y único partido. — Febus.

Manifestaciones del obispo Hartman

WASHINGTON. — El obispo Hartman, presidente del «Comité Americano de Lucha por la Libertad en España», ha manifestado que dicho Comité se ha dirigido al Presidente Truman pidiendo la ruptura inmediata de relaciones con Franco, que se publiquen los documentos secretos de la ayuda faciiltada por España al Eje en el hemisferio occidental y en Filipinas, que los fondos españoles en los Estados Unidos sean secuestrados y que se interrumpa todo comercio con España. — Febus.

La protesta franquista no tendrá ninguna influencia sobre la actitud de las potencias occidentales

LONDRES. (De nuestro corresponsal). — El órgano oficial del Partido Laborista, el «Daily Herald», ha declarado en un reciente comentario que la protesta del Gobierno franquista contra lo que titula «la campaña de calumnias insidiosas en el extranjero» no modificará la decisión tomada por la Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos de coordinar una política común frente ea la España de Franco. — Febus.

Miembros de la División Azul en una organización terrorista de Berlín

BERLIN. — Desde hace algún tiempo, en diferentes barrios de esta ciudad se registraban, con bastante frecuencia, robos, asaltos a mano armada y atentados, en los que, casi siempre, los autores conseguían escapar a la policía.

Como el carácter y multiplicidad de estos actos criminales parecían responder a una organización perfecta de tipo terrorista, se estableció una cooperación entre la policía Militar Americana y Soviética, con participación también de la policía uniformada alemana, provista a tal efecto de armas por primera vez en la capital del Reich. El resultado de las operaciones combinadas de las tres policías ha sido le descubrimiento de una importante organización terrorista y la detención de la mayor parte de sus miembros.

Se destaca el hecho de que entre los detenidos figuran 51 españoles, antiguos miembros de la División Azul. — Febus.

Declaraciones del Sr. Giral

Preguntado sobre la posibilidad del establecimiento de la monarquía en España, el señor Giral expuso el criterio de que no cree posible que Franco se preste a dar paso a una monarquía, porque sabe que en ella no tiene plaza y por otra parte los monárquicos españoles no admiten un régimen monárquico al estilo de Inglaterra, únicos que pueden subsistir actualmente.

Tampoco puede fiarse en un Gobierno transitorio de militares porque los que podrían formar parte de una Junta de esta naturaleza están complicados en la sublevación al lado de Franco.

En resumen —dijo el señor Giral— lo único viable es la República y si los Estados Unidos, Inglaterra y Francia ejercen una fuerte presión eficaz, se llegaría inmediatamente a restaurarla sin necesidad de Gobierno transitorio. De Franco se pasaría por la acción de la resistencia interior y exterior a reinstalar el Gobierno republicano.

Del plebiscito defendido por algunas personalidades republicanas y que según el Jefe del Gobierno español se estudia actualmente en los Departamentos de Negocios Extranjeros inglés y americano, el Sr. Giral mantuvo su oposición al mismo y sólo admitía la posibilidad de una consulta popular después de restaurada la República.

A otras preguntas expresó que una vez la República en España será preciso reformar el ejército, reduciéndolo a las proporciones que sean compatible con la economía de España. Desde luego tendrá que reducirse al mínimo el presupuesto militar y que los jefes y oficiales que combatieron con la República y que han permanecido fieles a ella, serán los únicos que se tendrán en cuenta como base para la reorganización del nuevo ejército.

Será también preciso llevar a cabo la reforma agraria.

En cuanto a la pregunta del trato que la República daría a la Iglesia católica, el señor Giral respondió que se respetará la libertad de todos los cultos, pero necesariamente a la Iglesia católica tendrá que apartarsela de la política.

Favorable impresión en los círculos políticos norteamericanos a la declaración del Dr. Giral

WASHINGTON. (De nuestro corresponsal). — Las recientes declaraciones hechas al llegar a Nueva York por el señor Giral, han causado gran satisfacción en los círculos políticos norteamericanos, que cada día se muestran más interesados en la cuestión española. — Febus.

Le Problème Espagnol

"Laisser faire" ou "Non intervention"

par Teodoro GOMEZ

LA politique du « laisser faire » a résulté en tout moment catastrophique, et elle nous a amené à des situations bien difficiles et regrettables, dont le monde a souffert les conséquences.

On se souvient de l'annexion de l'Autriche et de la Tchécoslovaquie par l'Allemagne ; l'Abyssinie et l'Albanie par l'Italie. Des positions stratégiques acquises par les forces militaires au service du totalitarisme nazi-fasciste qui envisageait continuer le chemin conduisant à la domination mondiale. Les pays occupés se voyaient soumis par la raison de la force, sans que la force de la raison fit son apparition pour imposer la loi de la justice. Les promesses d'un haut sur la marche faites par les chefs des légions du moderne Attila, suffisaient pour convaincre les représentants gouvernementaux qui, épouvantés par l'allure de la course militaire, se réunissaient à discuter le dernier morceau de terrain disposés à concéder en hypothéquant la liberté et l'indépendance de certains pays, dans la naïve croyance que la paix serait sauvée dans tout le reste. L'organisme international créé comme base de la sauvegarde de la paix même, marchait à pas gigantesques en s'éloignant d'elle pour se rapprocher de la guerre, qui tôt ou tard devait éclater irrémédiablement, et au cri de : Sainte Barbe! de la part de quelques-uns.

La politique de « laisser faire » fut appliquée aussi en Espagne, pendant la guerre... Civile ? Non, d'indépendance, car Franco et sa suite de traitres, avaient perdu la guerre civile face au gouvernement républicain et sa suite le peuple, dans les premières semaines et dans les plus importantes villes espagnoles. C'était après que commença la guerre pour la liberté et l'indépendance de notre sol, contre l'invasion italo-allemande.

Le peuple espagnol lança à travers le monde le cri d'alarme, le cri d'alerte. Surtout de l'autre côté des Pyrénées : « Aujourd'hui l'Espagne ; demain la France ; après-demain le monde. N'oubliez pas peuples démocratiques, que le fascisme international a choisi notre pays comme point de départ vers le déclenchement de la guerre totale. Sauver l'Espagne républicaine, c'est vous sauver vous-mêmes. » Belle réponse ! Le plus grand crime juridique : Le comité de la « non intervention ». Le peuple espagnol fut abandonné à son sort et à la merci de la bête nazi-fasciste, comme l'avaient été d'autres.

Aujourd'hui, les démocraties alliées, montrent l'orgueil de leur victoire. Juste raison. Mais elles ne doivent pas oublier le prix qu'elles ont du payer leurs fautes et le monde leurs erreurs d'hier. Envie d'en revenir ? Peut être. Observons donc.

Tout le monde sait, personne ignore, que la politique du « laisser faire » réapparait au sujet du problème espagnol. Encore la « non intervention ». Des milliers d'exilés, plus d'un million d'incarcérés des milliers d'exécutés, demandent depuis la fin de la guerre, que justice soit faite au peuple républicain espagnol. Ils ont eu la force capable d'abattre le monstre nipo-italo-allemand, et ils ne peuvent pas faire croire que l'anachronique régime franquiste, ne peut disparaitre d'une simple pichenette, malgré la grotesque bravade du dictateur nain, en déclarant être disposé à faire de l'Espagne un nouveau « Alcazar de Tolède ».

Nous croyons donc, que ce ne sont pas de bons raisonnements dire de ne vouloir pas intervenir dans les affaires intérieures de l'Espagne. Le monde démocratique a une dette à solder avec le peuple espagnol : renverser Franco et rétablir la légalité républicaine. Elle a été aussi une promesse des batailles militaires et des batailles électorales.

Intervenir, pour en finir avec le régime de misère et de terreur qui domine et opprime l'Espagne, c'est un devoir ; c'est faire justice.

« Laisser faire », « non intervention » représente protéger ce régime et condamner à la misère et la mort le vaillant et noble peuple espagnol. Et ca c'est une injustice. c'est un crime.

El Tràns fuga

CUANDO se tiene una idea es porque hay un convencimiento. Identificados con ella llegamos a afeccionarla y a servirla con pasión y a defenderla hasta el sacrificio.

Por la idea nos ilusionamos, discutimos y luchamos y sufrimos.

¡Cuàntos no han pasado por los horrores de la prisión antes que renunciar a ella y salieron de la prueba màs firmes en su rebeldía y en su fe! ¡Cuàntos murieron por mantenerse fieles a su ideal! Admiración y respeto merecen, los que así se condujeron y se conducen y los admiro sin importàrseme si su ideal es o no igual al mío.

Lo digno en el hombre que tiene una idea, es el que mantenga siempre con firmeza su

Por V. Sanchez GALIAN

criterio, sin flaquear cobardemente al verse situado por cualquier causa, en condición de inferioridad.

A la idea se va por convicción, no por simpatías hacia los que la practican o por egoísmo de llegar a figurar o medrar.

Cuando se entra por convencimiento en una organización de clase, el que lo haga debe haber pensado que si bien son allí defendidos sus intereses, él contrae por su parte un compromiso moral y una responsabilidad ilimitada; tiene el deber de ayudar, actuar y cumplir los mandatos que la organización le ordene, por peligrosos o insignificantes que sean, pues a ella se va a dar de sí lo que se pueda, sin aspiración de recompensa personal: Voluntad, sacrificio y desinterés, son la vocación que debe poseer todo buen afiliado.

En el Socialismo español, espejo y ejemplo de partidos políticos en el pueblo hispano, militaron y militan hombres eminentes que no hubiesen tenido necesidad de él para llegar a alcanzar la personalidad que su inteligencia por sí sola les daría y una formidable cantidad de obreros humildes, pero honrados y valientes, que dieron al Partido, a la idea, la riqueza inapreciable de su altruismo, su libertad y hasta su vida, sin que los contuviese el pensamiento de que dejaban sus hogares sumidos en la miseria.

Los unos y los otros son los que hicieron que nuestro Partido sea hoy grande y respetable. Nada percibieron y en cambio lo dieron todo.

Pero, es inevitable, todos no van a las ideas con la misma pureza de intención y, tarde o temprano, dejan al descubierto su ambición que hace de ellos los eternos descontentos. Se produce entonces el fenómeno del «personaje», que, arguyendo uno u otro motivo, pero en realidad por no haber logrado ser figura de primera fila o algo aproximado, que le servirla para percibir sin dar, cambia de «idea», no sin haber estudiado antes las posibilidades que le ofrece el terreno en que ha decidido aterrizar al dar el salto. Y he aquí el TRANSFUGA.

Tránsfuga, esto es, hombre de estómago, incapaz de defender ninguna idea, tarado por la traición, la cobardía, la inconsecuencia y la indignidad. Hombre que se inutiliza y pierde la confianza en sí mismo, la moral y la tranquilidad. Es como un ladrón que habiendo cumplido la condena, al recobrar la libertad cree que todos desconfían de él y teme estar solo por si desaparece algo y sospechan de su mal anterior. Es un ser sin autoridad ni sinceridad y que ataca por obligación a sus antiguos compañeros. Para captar la confianza de sus nuevos asociados y desvanecer sus dudas se ve obligado diariamente a inventar injurias y calumnias contra los que convivieron anteriormente con él.

Triste destino el del tránsfuga. Si momentàneamente le dan alguna autoridad es como pago a su traición. Son los treinta dineros de Judas, que conducen inevitablemente al árbol de la expiación.

Psicología Rusa de la Post-Guerra

EN LOS UMBRALES DE 1946

Las repercusiones de la guerra sobre el estado de espíritu de los pueblos de la U. R. S. S.

RUSIA ha sufrido terriblemente de la guerra. Las cifras oficiales de las destrucciones y estragos, sin embargo de ser tan expresivas, sólo nos dan una ligera idea. De su frontera occidental hasta Leningrado, su territorio (dos millones de kilómetros cuadrados aproximadamente) ha sido transformado, en dos ocasiones, en «terre brulée»: por las tropas rusas primero, por las alemanas después.

Al abandonar el país invadido a un ritmo mucho más lento que en las campañas de Francia o de Bélgica, los alemanes han dado libre curso, en Rusia, a una furia de devastación inigualada y a una bestialidad indescriptible, cuando han tenido la certeza de que la partida estaba perdida. No hay estadística capaz de reflejar con fidelidad los efectos de este «furor teutónico». El número de vidas humanas perdidas de que se tiene noticias, es todavía incompleto, en lo que concierne a la Unión Soviética. Se calcula en 20 millones. Pero esta cifra es sólo aproximativa. En realidad, solamente en Ukrania, el invasor ha evacuado por la fuerza casi todos los seres vivientes, bípedos y cuadrúpedos, matando con frecuencia a los que no podía arrastrar en su reflujo. Las pérdidas en ganados, aves de corral y otros animales domésticos (comprendidos gatos y perros) es incalculable. Al marcharse los alemanes, los dos tercios de Rusia europea eran, en el sentido propio del término, verdadera «terre brulée», sin excluir las ciudades y los pueblos.

Las consecuencias de semejante desastre se dejan sentir actualmente bajo un doble aspecto. En primer lugar, es la penuria de víveres que se deja sentir sobre las masas, a pesar de la excelente cosecha de 1945. Si bien el pan y las legumbres no faltan, la carne y las materias grasas escasean muchísimo, lo que se refleja en el estado físico de la población.

Por otra parte, las devastaciones y las destrucciones han creado en el seno de las masas rusas que las han sufrido, una avidez jamás conocida hasta hoy. Diríase que estas masas, que han presenciado con sus propios ojos el «totalitarismo destructivo», sienten un deseo instintivo, subconsciente, pero tanto más imperioso, de llenar el vacío producido, aplicando para ello los mismos procedimientos brutales.

Se habla mucho de actos de bandidaje cometidos por los rusos en los territorios ocupados. Este deseo casi bestial de expoliación tendiendo a llenar el vacío causado por los actos de pillaje cometidos por el enemigo durante la guerra, hace muy dura y difícil la tarea de la administración soviética. En vísperas de la guerra se había llegado, en efecto, en Rusia, a un apaciguamiento social muy saludable, que había permitido suavizar en gran manera las rigurosas medidas coercitivas. Pero ahora no es raro oír en la U. R. S. S.: «Ante esta desencadenada furia de avidez, consecuencia de la guerra, ¿cómo podría prescindirse de un Poder fuerte, dictatorial?»

Y hecho curioso: son los propios habitantes quienes presentan este argumento en vista de los actos de violencia desencadenados por la guerra. De boca de los mismos oficiales encargados de mantener la disciplina de millones de soldados todavía movilizados y que sufren de la misma manía de avidez desenfrenada, se oyen idénticos argumentos.

✦ ✦ ✦

Este mismo obsesionante deseo de poseer, atizado por las pérdidas sufridas, produce otras manifestaciones de orden social que preocupa a los gobernantes, a saber: la tendencia más marcada de los campesinos miembros de los kolkhoz a extender las parcelas de terreno que poseen en propiedad. Ya antes de la guerra se manifestaba este fenómeno que no dejaba de inquietar a los gobernantes. Pero ahora son los dirigentes del *koolhloz* los acusados como delincuentes. Advertidos por el Krelim de la necesidad de poner término a tales abusos haciendo aplicar las severas ordenanzas existentes, estos dirigentes dan el ejemplo a sus subordinados apropiándose de lotes de la comunidad kholkhoziana y por tanto en detrimento de ésta. Los periódicos soviéticos no intentan ocultarlo; por el contrario señalan la gravedad de gravedad de nuevos casos.

«Poseer, poseer a todo precio y por todos los medios», tal es el móvil subconciente, pero tanto más imperativo en su violencia elemental, que obsesiona hoy a las masas en Rusia soviética y que constituye uno de los más graves problemas sociales.

Otra consecuencia de orden psicológico de la guerra totalitaria y de la ocupación prolongada del país por el invasor, que se hace sentir sobre un extenso territorio de la U. R. S. S., es debida a las reminiscencias de la propaganda alemana dirigida contra el régimen soviético. La prensa no habla de ello, pero esto preocupa también muy seriamente a las autoridades. Durante cerca de tres años, en efecto, sobre un espacio muy vasto de Rusia, la propaganda alemana se ha entregado sin descanso a criticar todos los puntos débiles del sistema soviético Y aunque Rosenberg, en tanto que inspirador de la obra de asimilación del espacio vital ruso conquistado, haya hecho prueba de una inepcia colosal, la crítica ejercida durante un millar de días, sin interrupción, ha debido dejar huellas en el espíritu de los que han sobrevivido a la invasión.

Junto a estas «críticas», las autoridades soviéticas deben tener en cuenta las «comparaciones» hechas por aquellos de sus militares movilizados y desmovilizados que han tenido ocasión de estar en contacto con los países europeos. Aunque todo el mundo habla ya suficientemente de esto. La prensa soviética se esfuerza, a su vez, en calmar los espíritus.

Más que nunca se siente en la U. R. S. S. la necesidad de un Poder fuerte. Y esta vez no para domar a los «enemigos de clase» y a los «contra-revolucionarios», sino para encauzar la ola de pasiones desencadenada por la guerra. Más que nunca las miradas se vuelven todas hacia Staline. Su popularidad y su autoridad son inmensas. Ya no son esas voces serviles glorificando al jefe; la fuente nace ahora de un verdadero sentimiento popular. «Staline lo puede todo», y si a pesar de todo hay cosas que marchan todavía mal es «porque sus lugartenientes son malos ejecutores». Tal es la opinión del «hombre de la calle» soviético.

Al lado de Staline, los «mariscales», como son llamados los jefes del ejército victorioso, y los jefes de la Iglesia restablecida en sus derechos, han cobrado gran prestigio ante las masas que acaban de pasar por la tormenta guerrera. No hay que esperar, sin embargo, que puedan producirse conmociones; el pueblo no las apetece. Pero aparecen nuevos factores que parecen ser los llamados a hacer frente a las tendencias destructoras creadas por la guerra.

En el pórtico del nuevo año, la U. R. S. S. se encuentra, pues, frente a nuevas dificultades: «el demonio de la avaricia», «las críticas» y las «comparaciones». Esto complica la situación y sólo quienes han visto, por sus propios ojos los efectos indescriptibles de la guerra totalitaria en la Rusia invadida pueden comprender la complejidad.

(De «*La Tribune de Genève*».)

Con la Resistencia

Severísima disciplina en las cárceles de Franco

En un lugar de España. Diciembre de 1945. (Crónica de nuestro corresponsal secreto, Claude DEMAR, retransmitida por teléfono desde la frontera.)

Vamos a hablar hoy un poco del régimen interior de las cárceles de Franco. Mientras se proclama por la propaganda gubernamental que el trato en los campos de trabajo y en las prisiones es excelentemente humano, la verdad es que cada día los detenidos se ven sometidos a una disciplina más rígida y a una vida menos llevadera. Los últimos acontecimientos internacionales han llevado a las autoridades penitenciarias del franquismo a adoptar medidas de aislamiento de las poblaciones reclusas, más severas que las existentes en los primeros años de la represión. Los presos políticos no han podido ser visitados ni siquiera por sus familiares en las recientes fiestas de Pascua. Ciertos hechos han servido de pretexto para someter a los detenidos al suplicio de no poder comunicar para nada con el exterior. En la prisión de Yeserías, de Madrid, que es la única prisión Hospital de toda España, se habían producido recientemente algunas evasiones. Una de ellas, la de determinado recluso, al que las autoridades de la prisión acusaron de ser enlace entre destacadas personalidades encarceladas y los dirigentes de la Alianza Democrática que funciona en la clandestinidad. Dicho preso era de los que se hallaba «redimiendo pena por el trabajo».

Consiste esta redención en salir a trabajar durante las horas del día, debidamente custoriado, y regresa a la cárcel al final de la jornada. El haber correspondiente por el trabajo de estos presos, es percibido por el «Patronato de redención de penas por el trabajo», que entrega al penado 50 céntimos, una peseta a su esposa y otra para cada hijo, guardando el exceso para «fines benéficos». Pues bien, el preso en cuestión tuvo conocimiento de la acusación que, para someterle a un nuevo sumario, que muy bien podría concluir en la pena de muerte, se le iba a hacer y se apresuró a huir. Pocos días después logró evadirse de la misma cárcel de Yeserías otro recluso, y una semana más tarde hubo una doble evasión en circunstancias verdaderamente curiosas y sensacionales. Se trataba de dos elementos destacados de la Resistencia, detenidos hacía algunos meses; habían estado incomunicados en una prisión de fuera de Madrid y fingiendo estar enfermos, lograron ser trasladados a la cárcel de Yeserías. Una tarde, aprovechando un apagón de luz, pudieron salir de la prisión sin ser molestados por los guardianes. Esta evasión determinó una inspección de las autoridades superiores de prisiones en la cárcel de Yeserías y una investigación realizada por el coronel Aymar, jefe de los Servicios de contraespionaje de Franco. El resultado ha sido el establecimiento de unas durísimas bases de disciplina para los presos políticos, la destitución del Director de la cárcel de Yeserías y la de algunos otros funcionarios, entre ellos el médico.

Lo mismo que ocurre en la burocracia oficial y hasta en la misma policía, los resistentes antifranquistas tienen ya adeptos en el cuerpo de Prisiones. Ha sido esta institución una de las más vigiladas por la Falange, hasta el extremo de que, para pertenecer a ella, se necesitaban títulos especiales y garantías políticas escrupulosamente obtenidas. El hecho de que existan ya en el seno del Cuerpo de Prisiones gentes en contacto con la Resistencia es de una gravedad enorme para el fascismo español. Acaso es el síntoma de descomposición más grave que el Gobierno franquista puede registrar — y registra ya muchos — en el tingladillo oficial sobre el que descansa la tiranía del «Caudillo».

En todas las cárceles y campos de concentración de España, las medidas de precaución se han acentuado, y las familias de los presos se han visto privadas estas Pascuas de visitar a sus familiares víctimas de la represión franquista.

Los monárquicos no creen en el viaje de D. Juan

Los medios monárquicos españoles de Lisboa declaran que don Juan retrasará probablemente su salida de Lausana para Lisboa a una fecha ulterior, es decir, hasta el momento en que el restablecimiento de la monarquía en España no pueda ser considerado como el resultado de una fuerte presión ejercida desde el exterior.

Actividades nazis en España y en Portugal

LISBOA. (De nuestro corresponsal). — En los medios británicos de Lisboa se registra la llegada de numerosos refugiados alemanes que hace tiempo estaban establecidos en España, y que acaban de pasar la frontera portuguesa.

Esta emigración está protegida al parecer, por un reducido pero influyente círculo de personalidades del alto comercio portugués. A la invasión acompaña un aumento notable de importaciones de productos manufacturados por la industria montada en España por los refugiados alemanes. Este síntoma se considera inquietante por la colonia inglesa, no sólo desde el punto de vista de la competencia comercial, sino desde el punto de vista político. Se supone que peligrosos elementos pueden deslizarse entre los emigrantes protegidos por la pretendida neutralidad española, que estos últimos tiempos ha sido aplicada pródigamente a los refugiados alemanes.

Se cree haber reconocido en Portugal al general von Faupel, Jefe de ols Servicios secretos alemanes en los países de lengua hispana, que fué hasta el final de la guerra y aún algunas semanas después, Presidente del Instituto Ibero-hispano, fundado por los alemanes. El objeto real de este organismo, de aspecto cultural, era el entrenamiento de agentes nazis de origen alemán, español y portugués, para trabajar en América latina.

Los servicios dirigidos por von Faupel (cuya divisa personal era: «*Alemania puede perder la guerra pero no perderá jamás la paz*»), parecían perseguir la constitución en la América latina de una especie de reserva nazi, que en el porvenir constituyera el núcelo de un nuevo movimiento. Este proyecto no era utópico como a primera vista puede aparecer. Conviene tener en cuenta el gran número de súbditos de origen alemán residentes en países hispano-americanos (800.000 en el Brasil), en Patagonia, por ejemplo, la mayor parte de los grandes propietarios son antiguos oficiales de la Wehrmach, cuyas propiedades se extienden lejos de los centros de comunicación, y forman un verdadero Estado nazi. — Febus.

Podrán trasladarse a Francia altos funcionarios republicanos españoles ?

PARIS. — Para evitar que se dé la impresión de una instalación masiva en Francia de todos los servicios del Gobierno republicano español, el ministerio del Exterior no es partidario de la entrada en territorio francés, procedentes de Méjico, del grupo de altos funcionarios cuyo visado de pasaportes se ha pedido. Parece sin embargo que el criterio del Departamento de Negocios Extranjeros es favorable a autorizar la entrada. — Febus.

IMPORTANTE REUNION CONJUNTA DE JOVENES SOCIALISTAS FRANCESES *Y ESPANOLES*

El pasado lunes, día 7 de los corrientes, se celebró una reunión conjunta de representantes de la Federación Regional de Juventudes Socialistas de España (4ª. Región) y del Buró Federal de Juventudes Socialistas Francesas. La delegación española estaba formada por los compañeros Aranda, Coll y Arias y la francesa por Monllo, Dacatti y Mastroyanni.

Entre los muchos trabajos a realizar que se concertaron, nos place, por su importancia, destacar los siguientes:

1º: La constitución de un Comité permanente que actuará bajo la denominación de «Comité de Acción de Jóvenes Socialistas Franco-españoles», compuesto como sigue:

Secretario General ..... MONLLO.
Secretario Adjunto ..... ARANDA
Secretario Administrativo ... DACATTI.
Secretario Tesorero ..... MASTROYANNI.
Secretario Adjunto ..... ARIAS.
Secretario de Propaganda ... COLL.

Dicho Comité confeccionará una Circular dirigida a todas las Secciones y Grupos de las Juventudes Socialistas Francesas, informándoles de lo que son y lo que representan las mal llamadas J. S. U. de España, para que conozcan su verdadero significado de jóvenes comunistas y al exclusivo servicio del Partdo Comunsta.

2º: Que por todas las Secciones francesas de la Región se reconozca nuestra Federación como único y auténtico movimiento Juvenil Socialista español.

3º: Organzar por medio d feestivales y actos de carácter socialista le medio de difusión de las ideas socialistas y la forma de recaudar fondos con destino a facilitar la lucha de nuestros compañeros de España y para «Solidaridad Democrática Española».

El Comité de «Acción de Jóvenes Socialistas Franco-españoles» se reunirá periódicamente todas las semanas, estudiará y pondrá en prctica una acción permanente, dando ejemplo del verdadero sentido internacionalista y revolucionario que significan ambas Juventudes Socialistas como vanguardias del P. S. O. E. y la S. F. I. O.

Refuerzos enviados a la División Azul después de la declaración de neutralidad de Franco

PRAGA (De nuestro corresponsal). — Se ha sabido en esta capital que por declaraciones de soldados españoles de la División Azul, capturados en el frente de Checoeslovaquia, se ha podido establecer un informe según el cual, después de la declaración de neutralidad de Franco, el Gobierno fascista de Madrid continuó enviando refuerzos a la División Azul. En septiembre de 1944, fué enviado un batallón franquista al frente de los Cárpatos, en tanto que otros dos batallones españoles luchaban contra los partidarios yugoeslavos en la frontera checoeslovaca. En octubre de 1944, estos dos batallones fueron trasladados a Stokeran (Austria), a donde fueron a reunírseles el resto del primer batallón que había sufrido grandes pérdidas en los Cárpatos.

Las tres unidades fueron completadas por refuerzos llegados de San Sebastián, o reclutados entre los trabajadores españoles «voluntarios» en Alemania, y enviados al Centro de Vrube y a Brakislavia y Mitra. — Febus.

Atalaya INTERNACIONAL

ATALAYYA

EL NUEVO ORGANISMO DE LA PAZ

SI la tan conocida expresión de que «los gitanos no quieren ver a sus hijos con buenos principios» tiene el más mínimo fundamento de verdad, en el sentido no peorativo en que la adopta la conciencia popular, no cabe duda de que hay por lo menos una positiva razón de confianza sobre qué asentar el éxito futuro de la Organización de las Naciones Unidas.

Nada es más desalentador, en efecto, que el espectáculo ofrecido en sus comienzos con motivo de la elección de la persona que ha de presidirla. Sobre esa cuestión tan banal se hilvanó la primera desilusión que había de dejar al descubierto la discrepancia latente entre los tres grandes directores de esa gran parada de naciones anhelosas de conquistar el derecho de vivir en paz... A nosotros, en tanto que socialistas, nos complace la elección de Mr. Spaak; pero nos hubiera agradado aún más que ya sobre ese punto se realizase la unanimidad de los grandes, aunque el designado hubiese sido Mr. Lie. Nuestra fe inicial habría salido fortalecida, mientras que así ha quedado un poco desorientada y vacilante. Mas en fin, tal y como es ese organismo, con sus defectos y sus fisuras, constituye el único instrumento capaz de ser realizado en nuestra época con vistas a mantener la paz, o a alejar lo más posible el espectro de la guerra. Y a ese título estamos obligados a prestarle, aún desde fuera, todo el calor de nuestra simpatía.

Pese a tan malos principios hay que registrar con satisfacción tres notas dominantes: el discurso de apertura de Mister Attlee; la renuncia conciliadora y cordial de Nueva Zelanda en favor de Yugoeslavia, para obtener un mayor equilibrio en una de las comisiones permanentes, y la proposición hecha también por Nueva Zelanda para que la Comisión de la energía atómica sea responsable delante de la Asamblea en lugar de serlo ante el Consejo de Seguridad; con lo cual las naciones pequeñas jugarán un papel activo sobre una cuestión tan palpitante.

Del discurso de Mister Attlee es interesante retener su gran declaración de principios, sus razones de esperar y la triste enumeración de las consecuencias de un fracaso.

«Consideramos la libertad del individuo en el Estado como el complemento esencial de la libertad del Estado en la comunidad mudial de naciones. Insistimos igualmente sobre el hecho de que la justicia social y el más elevado nivel de vida para todos son factores esenciales para promover y mantener la paz del mundo.»

Tan nobles palabras, que encierran un esquema de realizaciones en que emplear por largos años los afanes de cada Estado en orden al bien interior y al bienestar internacional, no necesitan comentarios. Nos felicitamos de que sean labios socialistas los que hayan desgranado tan consolador rosario de esperanzas.

«La paz es indivisible, dijo con mucho acierto en Ginebra el ministro de Negocios Extranjeros de la U. R. S. S. Hoy tengo la firme confianza de que la Organización de las Naciones Unidas será un éxito, porque hemos aprendido la lección de los errores del pasado. La antigua Sociedad de Naciones sufrió numerosas incapacidades debidas tal vez en su mayor parte a que ni los Estados Unidos ni Rusia estuvieron presentes en el momento de su constitución. Hoy el mundo está unido, quizá como nunca en el pasado.»

«Por dos veces durante mi vida, la guerra trajo a la humanidad innumerables tristezas. Si debiera haber todavía una tercera guerra, se correría el riesgo de que los progresos de la civilización marcasen el paso durante varias generaciones y de que quedasen reducidos a la nada los esfuerzos y trabajos realizados a través de los siglos por miriadas de hombres y mujeres.»

He ahí una advertencia leal y una enunciación sin ambages de la responsabilidad terrible en que incurriría el que deliberadamente rompiese las hostilidades. Haría falta aún que un Código de Justicia internacional consagrase el castigo inexorable de tales delincuentes. Pero cada día trae su afán, y todo irá llegando a su debido tiempo.

La Juventud y el Aprendizaje

por F. Gamez

LLAMAMOS aprendizaje al tiempo que emplea el futuro obrero en aprender un oficio determinado.

Una de las preocupaciones más importantes que debe interesar a la juventud obrera, es el de la organización y humanización del sistema de capacitación profesional o aprendizaje de los jóvenes trabajadores.

Con objeto de aumentar sus beneficios, los patronos ocupan de día en día un mayor número de aprendices, a los que en lugar de enseñarles lo que concierne al oficio o a los fines de una determinada profesión, les ocupan en los trabajos domésticos o bien los dedican al transporte de objetos pesados que no están en relación con sus fuerzas físicas. Esto da lugar a que, durante este tiempo, el aspirante no pueda aprender el oficio que ha elegido. A tal efecto, en varios países, se han promulgado leyes protectoras, que tienden a evitar tales abusos con los jóvenes obreros.

En Francia existe una ley en la que se determina expresamente: «Que el maestro, oficial o encargado, ha de enseñar al aprendiz, progresivamente y por completo, el arte, la profesión, o el oficio que responde al contrato fijado anteriormente entre ambas partes».

En España, la República había legislado en este sentido cosas muy importantes, que hemos de aplicar una vez restablecido nuestro régimen democrático.

Este estado de cosas no puede ser resuelto más que por la reglamentación del régimen de aprendices, ya trabajen en talleres, fábricas o manufacturas y determinando la proporción en que han de estar en relación con el número de obreros que se empleen.

La acción sindical en esta cuestión, tiene que jugar el papel más importante, ya que los sindicatos han de estudiar los problemas de la producción de una manera científica y humana que tienda a que el factor hombre produzca más y mejor con el menor esfuerzo físico, de manera que el trabajo que es una función social, llegue a convertirse en un grato deber, desmintiendo la maldición bíblica. Una vez llegado a este estado de superación técnica en los medios de producción, el aprendiz no tendrá que realizar su trabajo según la clásica costumbre de pasar un largo tiempo en los talleres haciendo el burro de carga o el recadero, y comenzar su aprendizaje cuando al patrón le parezca conveniente.

Liquidado este proceso y estructurado el nuevo método de capacitación profesional que llene las aspiraciones de la clase obrera, será entonces cuando se tendrá celo y entusiasmo para la profesión u oficio que se elija. Se deberá pasar de antemano por las Escuelas Industriales que el Estado ha de crear a tal efecto.

Pensando en el futuro de nuestro país y en la nueva organización que ha de reglamentar el trabajo de los jóvenes, se deberán establecer como absolutamente necesarios los puntos siguientes:

1º—Que la asistencia a la Escuela básica sea asegurada de una manera absoluta.

2º—Que sea obligatorio el periodo escolar hasta los catorce años.

3º—Que los planes de enseñanza sean modificados dando plaza en los cursos superiores a una especialización en aquellas materias interesantes para la formación profesional, tanto agrícola como industrial o comercial.

4º—Que, de preferencia, sea proclamado y realizado como obligatorio el aprendizaje en las Escuelas Profesionales.

He ahí lo que habremos de reclamar como aspiración inmediata de la juventud obrera. Es necesario que todos y cada uno seamos portavoces de estas justas reivindicaciones encaminadas a formar generaciones más capacitadas y más preparadas y, por lo tanto, más conscientes.

F. GAMEZ

Actividades del Partido

Lannemezan

Esta sección local del P. S. O. E., celebró asamblea general ordinaria de primero de año, el pasado día 6 del corriente.

Todos los asuntos a tratar, fueron discutidos con un profundo sentido socialista, congratulándose este Comité local de la alta moral y de la interpretación socialista que nuestros compañeros dieron pruebas en todas sus intervenciones.

Se leyeron y discutieron las ponencias que la C. E. departamental nos envió para su estudio, y que serán objeto del Congreso Departamental, a celebrar en Tarbes, el 13 de enero.

Los acuerdos de la asamblea, fueron comunicados a la C. E. departamental.

Como nuestros Estatutos marcan, se procedió a la renovación del Comité, que queda constituído por: Presidente, Manuel Lorente (reelegido); Vice-presidente, Manuel Orte (que venía actuando de vocal); Secretario, Ernesto Ortega (reelegido); Vice-secretario, dimitido, Digado (reelegido); Tesorero, Valeriano Merino (reelegido). Vocales: Miguel Recober, Eugenio Blanco (reelegido) y Antonio Orozco.

La correspondencia, al Secretario, Ortega Ernesto (Dessinateur). Electro-Chimie. Lannemezan (Htes. Pyr.).

Altos Pirineos

La Sección socialista de Pierrafitte (H. P.), en su reunión celebrada el 5 del corriente, acordó renovar el Comité, quedando constituído como sigue: Presidente, Francisco Duce (reelegido); Secretario-tesorero, Nicasio Unsain (reelegido); vocales, A. Guisasola, F. Crespo y C. Leal

Para toda correspondencia, dirigirse al compañero Secretario, a Lau-Balagnas, Route Nationale (H. P.).

Gotas de Tinta

EL «coco» político de la semana ha venido a ser representado por la «shakespeariana» figura de un príncipe inofensivo a quien han querido pintar como el único salvador de una situación que *no la salva ni el Papa*. Nos han llevado y nos han traído —de Lausana a París, de París a Lisboa y de Lisboa a Estoril— al pobre descendiente de una familia que se marchó para nunca más volver, de los anales de la cosa pública de España. Los detentadores del Poder —por malas artes logrado, en nuestro país— no sabiendo cómo perpetuar sus vilipendios y sus prerrogativas, quieren cebar mano de este *azulado* príncipe que tranquilamente dedica su tiempo, en el país helvético, a los deportes de invierno, mientras dice: «*aquí me las traigan todas*».

EL hecho más paradojal de todos los hechos paradojales lo he comprobado estos días al conocer las palabras pronunciadas por el líder del Partido Comunista francés, durante un discurso en una usina de Angulema, en el que arengó a los obreros a construir nuevos y potentes cañones. Yo siempre he estado creído que el partido político más sinceramente enemigo de la guerra era el Comunista. Y aún no quiero perder esta pequeña ilusión. Lo que sí me ha venido a comprobar el amigo Thorez es una duda que también tuve siempre: Que hay muchos hombres que jamás sienten lo que dicen y que jamás dicen lo que sienten.

LA racha de huelgas se manifiesta por todas partes. Sobre todo en los puertos, lo que viene a crear una paralización importante en los tráficos marítimos. En Buenos Aires los dockers inmovilizan la carga y descarga de ultramar. En Dakar ocurre lo mismo y según nos dice la prensa, en Suez ha ocurrido otro tanto con los equipajes de algunos barcos franceses. Habíamos creído que la aurora alumbraría después de la trágica tempestad de fuego y sangre que se ha cernido sobre el mundo y lo ha diezmado, pero vemos que seguimos encerrados en la monotonía del círculo vicioso en que vivimos los mortales: Aumento de sueldos, carestía de vida; carestía de vida, huelgas para aumento de sueldos y así se va pasando una Era...

ME está pareciendo que eso de la bomba atómica está dando más ruido que lo que la misma bomba da de sí. Los anglosajones no quieren soltar prenda y el mayor contrincante que podría esperarse, que sería Rusia, no dice ni pún... Pero ya hay quien justifica esta indiferencia en la cuestión del átomo y que aclara el «desinterés» que sobre ello manifiestan los moscovitas. Parece ser que éstos poseen otra bomba atómica que haría más *ruido* en caso de otra contienda. Ya me figuraba yo «que había gato encerrado». Por algo mantienen esa «frialdad» y las agencias no nos dejan traslucir ningún interés respecto a este invento, cuando se mencionan a los rusos.

AL - QI - MON.

La España Agrícola

ORGANIZACION ADMINISTRATIVA

por José Bocrente

HAY que elevar el nivel de vida de nuestros campesinos, dándoles los medios de producción en unas partes y protegiendo sus organizaciones de resistencia en otras.

Sin duda alguna: el obrero agrícola en España es el peor considerado y es el peor pagado y, sin embargo, produce uno de los trabajos más rudos y pesados. ¿Y por qué este fenómeno? Hay varias causas que lo producen y lo han producido: En primer lugar, la vida y actividad social del obrero agrícola se diferencia enormemente de la de los obreros industriales de las grandes concentraciones urbanas, ya que al estar aquéllos diseminados y enormemente entretenidos por las largas jornadas de trabajo, esto les representa una gran dificultad para estudiar en conjunto su situación y para solicitar sus justas reivindicaciones con la misma energía y crudeza que lo han hecho los obreros industriales. En segundo lugar, la capacidad de combatividad del obrero del campo, es bastante inferior a la del obrero industrial, por su inferioridad intelectual — a falta de medios — y por la idiosincrasia especial de la economía agrícola, supeditada a factores indecisos que impedían enfocar el prbolema de las reivindicaciones con la misma exactitud y claridad que las de los obreros industriales, de lo cual se aprovechaban los terratenientes, presentando balances falseados en defensa de sus intereses neutralizando con ello la acción gubernamental que pudiera ejercerse en favor de los obreros del campo.

La presión directa de este obrero en favor de sus reivindicaciones es difícil y si ésta se realiza es de graves consecuencias, mucho más que para el propietario, para la economía del país. El problema del campo, pués, debe ser una preocupación permanente del Estado. Aparte el perjuicio que puede representar para unos pocos (que puede ser recompensado en unos casos y no tenidos en cuenta en otros), ¿qué inconveniente puede haber para dar los medios de producción a los directamente productores, con un reparto de esos medios sujeto — dicho reparto— a una proporcionalidad equitativa y a un estudio técnico? ¿Puede haber algo mejor para la economía del país y para satisfacción de los interesados en el trabajo productivo, que sean ellos mismos los que administren y dirijan sus tareas para beneficio propio o de una colectividad, si así conviene o desean los propios interesados? Nada ni nadie puede oponerse a estas soluciones sino aquellos que se creen seres superiores y con derecho a vivir a costa del esfuerzo ajeno sin aportar ellos ninguno. Ninguna razón económica puede oponerse si no es la razón del «*modus vivendi*» de las castas señoriales que pretenden conservar su situación privilegiada por una razón divina, a todas luces incomprensible e injusta.

El Estado no debe abandonar a su suerte estas reformas o nuevas estructuraciones agrarias; debe estar sobre ellas con orientaciones técnicas en beneficio de la producción y del trabajo, y debe ayudar económicamente con prestaciones o subvenciones en todos aquellos casos que así lo requiera la necesidad del momento y en bien general de nuestra economía. Debe ayudar económicamente (con prestaciones o subvenciones todos los organismos de resistencia agrícola, cooperativas, sindicatos, sociedades distintas que tiendan a mejorar la situación social del campesino y a protegerse contra el abuso de los usureros en los momentos más críticos de cada temporada y debe el Estado proteger y propagar todo ello; para elevar la capacidad de producción y para mejorar el medio ambiente en que vive nuestro campesino con lo cual, indudablemente, se conseguirá el amor al trabajo y el enriquecimiento de nuestra economía.

EL ORO DE LOS RUSOS

«Le New York Time» afirma conocer un secreto celosamente guardado por los rusos. Se trata del importe del Tesoro del Estado en oro. Esta reserva oscilará entre 500 y 2.000 millones de libras esterlinas.

Rusia emite actualmente piezas de moneda por un valor de 42 a 70 millones de libras esterlinas.

Se admite que es esta reserva de oro la que los Soviets jamás han indicado en ningún sitio, ni siquiera aproximadamente, la que ha decidido a Moscú a no firmar los acuerdos de Bretton-Woods.

El oro alemán en países neutrales

De fuente oficial americana, se sabe que el Gobierno de Wáshington ha pedido la cooperación de los Gobiernos francés y británico en vista de ejercer sobre los Estados neutrales una presión diplomática y económica destinada a obtener de estos Estados la transferencia de los haberes alemanes disimulados sobre su territorio.

El Gobierno americano habla propuesto, con este objeto, la reunión de una Conferencia tripartita debiendo tenerse este mismo mes en Wáshington, a fin de establecer una línea de acción en este sentido. Los Gobiernos francés y británico han acogidos favorablemente esta sugestión. Se espera que los representantes de las tres potencias se pongan de acuerdo rápidamente para que, desde febrero, los Estados neutrales puedan ser invitados a delegar representantes para discutir separadamente cuestiones concernientes a ellos con los tres aliados.

El objeto de esta iniciativa es de desarrollar más eficazmente el esfuerzo desplegado por los Aliados, para intentar incautarse de los haberes alemanes depositados en Suecia, en España y en Portugal. El caso especial de Irlanda será abordado posteriormente.

Las medidas penales previstas son consideradas como la fase final de las tentativas efectuadas por los aliados en vista de persuadir a los neutrales que es de su propio interés, tanto como de las Naciones Unidas, entregar los haberes enemigos depositados en sus países.

UGT ACTIVIDAD SINDICAL

COMITE LOCAL — DE — MARSELLA

Convocatoria

Por la presente quedan convocados todos los afiliados de esta Sección a un **asamblea general ordinaria** que se celebrará el **DOMINGO día 20 de los corrientes, a las 9 de la mañana** en primera convocatoria y **a las 9 y media** en segunda, en nuestro domicilio social, **12, rue Pavillón,** Marsella, con el siguiente

ORDEN DEL DIA:

1º: Constitución de la mesa de discusión.
2º: Lectura de las actas anteriores.
3º: Memoria del Comité.
4º: Examen del dictámen de la Comisión Revisora de cuentas.
5º: Altas y bajas.
6º: Lectura de circulares, si procede.
7º: Ruegos, preguntas y proposiciones.
8º: Elección del Comité.

Se ruega a todos la más puntual asistencia.

El Comité.

EL PRESUPUESTO DEL ESTADO FRANQUISTA PARA 1946

MADRID. — El 31 de diciembre, las llamadas Cortes españolas, han aprobado, como todos los años, «sin discusión», el presupuesto para 1946, que asciende a 11.298 millones de pesetas para el ejercicio ordinario, y a 1.917 millones para el extraordinario.

La característica del presupuesto, es que sigue la curva ascendente en los capítulos que constituyen la máquina principal del Estado falangista, fuerza armada y policía. Las obligaciones para el Ejército, Marina y Aire, se aumentan y suponen una cifra global de 2.993,5 millones de pesetas contra 2.985 en 1944; 11.198 en 1940 y 694 durante la República.

El presupuesto de Gobernación sube a 1.057 millones de pesetas, con un aumento de 277 millones sobre 1944, y contra 824 millones en 1940 y 417 durante la República.

El de Justicia asciende a 409,9 millones contra 354,8 en 1944; 280 en 1940 y 50,3 en la República.

Se ha reducido el presupuesto para la Falange. Pero esta reducción queda compensada en el aumento del 21 % del presupuesto de Gobernación. Es decir, que los elementos falangistas, que como tales dejan de estar retribuidos, pasan a formar parte de la máquina represiva del Estado...

En Agricultura, los gastos previstos para 1946 se establecen en 100,9 millones de pesetas, y en Obras Públicas, a 1.033,8. Si se compara el presupuesto de estos dos Departamentos con los de Tierra, Marina y Gobernación, se deducirá que los planes quinquenales anunciados por el «Caudillo» en Extremadura, no sobrepasarán mucho a la excasa labor realizada en años anteriores por los citados Departamentos. — Febus.

Y LOS MEDIOS PARA ADQUIRIRLO?

BARCELONA. (De uno de nuestros informadores). — Toda la prensa de la capital catalana dedica grandes espacios a comentar la brillantez y entusiasmo con que se celebran las fiestas de Navidad y del año nuevo. Efectivamente, nunca como estos días las tiendas estuvieron tan espléndidamente abastecidas. Pero nunca tampoco como ahora el hambre fué mayor en nuestra ciudad, en donde, debido al mantenimiento de las tarifas sindicales para los jornales obreros, que oscilan entre 10 y 15 pesetas diarias, y a las restricciones de electricidad que paralizan las fábricas, la desesperación cunde en las masas ante el contrasentido de contemplar la ciudad bien abastecida mientras las familias obreras padecen el hambre y las mayores privaciones. — Febus.

El Presidente Truman y las huelgas en EE. UU.

La declaración del Presidente Truman anunciando que el precio de venta de los productos metalúrgicos podrían ser modificados, deja entrever una posibilidad de arreglo de la huelga prevista para el 14 de enero.

Las negociaciones van a reanudarse entre el Sindicato y la U. S. Steel Corporation. Independientemente que la oficina de reconversión preconiza un aumento de 4 dólares por tonelada, el control de precios propone solamente 2,50 dólares.

Se ignora si las compañías considerarán estas cifras como suficientes para satisfacer la petición de aumento de los salarios de dos dólares por día.

En Wáshington los más potentes Sindicatos afiliados al C. J. O. han formado un estado mayor encargado de coordinar la acción y las reivindicaciones relativas a los salarios.

EL PROBLEMA SANITARIO

CONSIDERACIONES SOBRE EL ALCOHOLISMO

por SANI

PRETENDO, en este escrito, señalar la necesidad de hacer una intensa campaña en contra del alcoholismo. Quisiera que cuando volvamos a España, nuestros hombres representativos y especialmente los de los municipios, se preocupasen a fondo por desterrar el peligro que supone esta «lacra social» que en Sanidad se denomina alcoholismo.

Quisiera igualmente, llevar al ánimo de nuestros hombres en general, el convencimiento de lo nefasto de este vicio.

El alcohol que se consume, en las diferentes bebidas, que todos conocemos, conduce con su uso constante al alcoholismo; el cual es un veneno para el cuerpo y para la inteligencia; degrada al individuo, degenera la raza, entorpece la voluntad y el sentimiento; engendra la depravación y la miseria; conduce al crimen, destruye la familia y envilece la raza.

El alcoholismo viene siendo una preocupación en todos los países, pero aún no se ha visto nada práctico para su abolición. Todos, creo recordaremos, las medidas abolicionistas de Norteamérica; lo único que se consiguió fué incrementar la afición a ingerir bebidas alcohólicas y enriquecer a los desaprensivos.

En Francia, donde la producción de vino es crecida y donde en el consumo es una de las primeras de Europa, cundió la alarma ante el número tan elevado de alcohólicos que ingresaban en establecimientos especiales, como enfermerías, hospicios, manicomios y presidios, hasta el punto que poco después de la guerra del 14, hubo necesidad de constituir asilos especiales para la cura de alcohólicos peligrosos...

¿Por qué no podía ser nuestro país el primero en afrontarlo seriamente? Habrá quien piense que con ello se trastornará nuestra economía quebrantando las cosechas de uva; ello es una tremenda equivocación y fácilmente será demostrarlo.

Permitidme que haga una ligera descripción sobre las dos clases de bebidas alcohólicas; me refiero a las fermentadas y a las destiladas, y podréis iros convenciendo, los que aún no lo estéis, de la veracidad de mis anteriores manifestaciones.

Bebidas alcohólicas fermentadas

Las principales son: el vino, la cerveza y la sidra.

El vino ordinario tiene de 8 a 12 grados de alcohol etílico, en los vinos de marca esta proporción aumenta considerablemente. La cerveza contiene de 4 a 6 grados de dicho alcohol y la sidra, de 2 a 3.

Todas estas bebidas están sujetas a falsificaciones difíciles de descubrir, las que hacen que su ingestión frecuente sea peligrosa para la salud. Como dato digno de conocerse indicaré, que cuatrocientos gramos de alcohol etílico inyectado en la vena produce la muerte de una persona.

Bebidas alcohólicas destiladas

Están tituladas entre 30 y 60 grados; según su procedencia los alcoholes que contienen se clasifican en cuatro categorías: 1ª, etílico (aguardiente); 2ª, propílico (coñacs); 3ª, butílico (melaza fermentada) y 4ª, amílico (fermentación de tubérculos y granos).

Estos alcoholes producen la muerte inyectados en la vena, en las cantidades siguientes: cuatrocientos gramos en la 1ª; doscientos, en la 2ª; ciento veinte, en la 3ª, y cien en la 4ª.

Corrientemente, muchos individuos poco escrupulosos, lanzan al mercado bebidas alcohólicas mal rectificadas y peor destiladas y que constituyen una mezcla de los cuatro productos enumerados, siendo, por tanto, excesivamente peligrosos.

Con frecuencia se fabrican aguardientes y licores, y hasta el mismo vino, sin que se emplee en ellos ni una gota de jugo de uva; los alcoholes que entran en su preparación son aún más venenosos y con ellos se introducen también en estas bebidas, anilinas y otros productos portadores de impurezas, tales como el furfurol, que es un veneno muy peligroso.

La industria para hacerlos más gratos, preparan otros productos a los que les asocian esencias extraídas de flores, plantas, raíces o granos. El ajenjo es la esencia con la que fabrican los mal llamados aperitivos o vermouths, asociados de vino blanco de mala calidad y de esencias extraídas de otras plantas aromáticas: anis, melisa, etc., las que son igualmente nocivas para la salud.

El vermouth es el veneno más perjudicial de todos los que contienen las bebidas alcohólicas. El que abusa de esta bebida y llega a hacerse alcohólico de ella, es atacado de locura impulsiva, (con frecuencia seguida de muerte), y de ataques epilépticos.

Es lamentable que las autoridades sanitarias no tomen medidas contra tal vino.

Pienso, otro día, seguir abundando en el tema· he de extenderme algo más, ampliando lo que aquí manifiesto, sobre este «cuadro negro» del alcoholismo y medidas a tomar para evitarlo; es preciso que nosotros los socialistas, principalmente, estimulemos y coadyuvemos en la lucha antialcohólica, la que creo será abordada como se merece por nuestros sanitarios de relieve.

EL PARO FORZOSO EN LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

Frontera española. — Las mentiras tienen sus límites exclusivos en los regímenes totalitarios. Es así que ya no se puede negar que en la industria española el paro forzoso ha llegado a su estado agudo del que conviene buscar los motivos en las destrucciones de la guerra, en la inestabilidad política y en la difícil situación creada a España en la esfera internacional. Estos motivos han repercutido en la economía nacional en la forma de escasez de carbón, flúido eléctrico y materias primas. La situación de dependencia en relación a Alemania e Italia a que el resultado de la guerra había colocado a España, además de dificultar las importaciones de carbón británico, dan impuesto al Gobierno de Franco como esencial preocupación las industrias de extracción de las materias primas necesarias a la maquinaria de guerra alemana. El paro obrero industrial se solucionó en parte durante la guerra mundial por el traslado de cierto número de obreros de las industrias de transformación hacia las industrias de extracción. Ello queda demostrado por las estadísticas practicadas por el Gobierno franquista que registran una reducción del paro entre 1941 y 1944. Pero, la caída vertiginosa de los Estados del Eje condujo al cese de los suministros de carbón por parte de Francia, Alemania, y al cierre parcial de algunas industrias de extracción, como la del wolfran. El problema del paro industrial volvió a su *primera amplitud.*

Pero la construcción tuvo que ir al paro por la falta de materias primas y sobre todo de material eléctrico indispensable. El número insuficiente de las nuevas instalaciones hidro-eléctricas, el estado de vejez de las antiguas instalaciones y la imposibilidad de sustituir el material eléctrico gastado explican que a pesar de una limitación en el suministro de la energía eléctrica, no tengan el flúido necesario para cubrir el funcionamiento reducido de las industrias de transformación. Cada mes puede leerse en los periódicos franquistas nuevas disposiciones sobre el consumo de la energía eléctrica.

Un indicio sintomático del malestar creado en los medios obreros por la escasez de flúido eléctrico, lo constituye el decreto del día 6 de agosto del año pasado, que establece una Caja de Compensación, destinada a cubrir el pago de los jornales a los obreros tocados por el paro, a consecuencia de falta de energía eléctrica. Esta Caja asegura a los obreros industriales un salario semanal equivalente a las 4/5 partes del salario de una semana normal de trabajo de 48 horas, cada vez que el paro sea debido a la falta de suministro de energía eléctrica y que el obrero trabaje menos de 48 horas semanales. El decreto confiesa explícitamente que las horas de trabajo habían bajado «en ciertas industrias a menos de 8 horas semanales». La Caja de Compensación estará alimentada por unos recargos del 20 % sobre los suministros de luz eléctrica y del 10 % sobre la energía abonados directamente a las Compañías de electricidad que regirán las Cajas. Los obreros serán pagados directamente por los patronos, a quienes la Caja de Compensación devolverá las 2/5 partes del dinero adelantado a los obreros, la tercera parte restante siendo a cuenta de los mismos obreros, cuando las condiciones lo permitan (es decir, cuando pueden hacer horas extraordinarias además de una semana normal de trabajo). Como tal posibilidad es muy lejana, el decreto impone de verdad una nueva contribución a los patronos industriales, equivalente al importe de la tercera parte de los jornales perdidos por los obreros, aumentado del 10 % del recargo a pagar sobre el consumo de la energía eléctrica. No es de extrañar que, después de tal disposición, los periódicos sindicales falangistas lleven noticias de patronos hablando que se niegan a pagar los salarios indicados.

La extensión del paro obrero al imponer el Gobierno una medida destinada a limitar la catástrofe nacional que amenazaba, sumió en la más completa miseria a gran parte de la clase trabajadora y ha determinado en los medios de la grande y pequeña industria un ambiente de franca hostilidad al régimen.

Al llegar a la última fase de su evolución, una ley económica apremiante coloca al régimen en la obligación de minar sus propios fundamentos sociales.

Por otra parte la situación internacional la hacen cada día más inverosímil la intensificación de las importaciones de carbón de procedencia británica, toda perspectiva de mejoría, mientras permanezcan en España las instituciones franco-falangistas.

El Gobierno trata de alejar las consecuencias políticas de la crisis económica, mediante un reparto de sus recursos que favorece a las industrias de exportación, singularmente a las fábricas de tejidos que por parte de los Estados Unidos han recibido la materia prima necesaria. Por este procedimiento el Gobierno fascista piensa conseguir las divisas etranjeras que respondan a sus necesidades más apremiantes y hasta nuevos créditos, mientras reduce el peligro de rebelión en una zona de mayor concentración industrial como la de Cataluña, suponiendo que en otra zona de menos concentración, el aparato represivo del régimen tendría menos dificultad en sofocar una posible rebelión.

Inclusive en el caso de que la situación internacional se plantease de manera tan apremiante, tanto en la esfera política como en la económica, el problema de la sustitución del régimen, este cálculo resultaría erróneo, puesto que el paro al extenderse no sólo al área industrial, sino en la agrícola, plantea en sí un problema casi insuperable.

Otro Compañero que nos deja

En plena juventud, falleció en Marsella, el día 9 el compañero Julio Alvarez, después de una larga enfermedad contraída en el exilio. Uno más que añadir a la cuenta de los traidores que se levantaron contra la República.

Buen militante, cumplió con su deber como teniente de artillería durante nuestra guerra.

ADELANTE se asocia al dolor de la Sección de Miramas, a la que estaba afiliado.

El por qué del retraso en romper con Franco

MADRID. — Con destino a Francfort ha salido del aeródromo de Getafe un avión americano tipo «S. 7» cargado con 1.087 kilos de oro en monedas inglesas y americanas que representan un valor de un millón de dólares. Este oro que había sido entregado al Gobierno franquista por la Embajada alemana después de la capitulación del III Reich, ha sido transferido al Consejo de Control aliado, como depósito, después de largas y laboriosas gestiones realizadas por los anglo-americanos. — Febus.

Aspectos y cifras de la represión franquista

MEJICO. — Según declaraciones del ministro, camarada Leyva, recientemente venido de España para tomar posesión de su cargo en el Gobierno del Presidente Giral, el general Franco ha hecho fusilar entre octubre de 1944 y el mismo mes de 1945, 15.000 personas conocidas por su ideología antifranquista y acusadas de intervenir en la resistencia armada contra el Gobierno del «Caudillo».

El número de presos que existía, a la salida del compañero Leyva de España, en las cárceles, se elevaba a 200.000.

El compañero Leyva asegura que los alemanes dominan toda la vida económica española y están en sus manos las industrias químicas, de maquinarias, aviación y automóviles. — Febus.

Franco crea una milicia civil de defensa del régimen

En un lugar de España. (De uno de nuestros corresponsales). — De fuente generalmente bien informada sabemos que los llamados grupos civiles armados, cuya organización ha sido objeto de un reciente decreto firmado por Franco, serán calcados sobre el modelo de las patrullas de control que actuaron en Barcelona en 1935. Esta nueva milicia, integrada por falangistas de camisa auténtica, dependerá del ministerio de la Gobernación. Su misión consistirá en cooperar con la policía del régimen en la defensa de las instituciones franco-falangistas. — Febus.

Se Desea Saber

★ Trino Ramón Medina pregunta por los paisanos Emilio Caldeano Díaz y José Peilenzuela, de Pechina (Almería). — Escribir a 6, rue Chatillón, Rennes (I. et V.).

★ Se desea saber el paradero de Pascual Plau, de Plau de Plau (Teruel). — Escribir a Jesús Yust, camp. Victor Rault, Rennes.

★ De Sebastián Herrero Blasco pide noticias su primo Rufino Bermejo Herrero, à Beorlots Achères la Forest par la Chapelle la Reine (Seine et Marne). Capitán de Transmisiones, 68, B. M. — Trabajaba durante la ocupación alemana en Burdeos.

★ De Aurelio Artola Iturarán, que estuvo hospitalizado por enfermedad en los Hospitales de Perpignan (P. O.), hasta el día 27 de junio de 1944. Desea saber noticias para hacerlas llegar a sus familiares de La Coruña, Ramón Flores González, Ste. Eulalie, par Livernon (Lot).

★ Se desea saber el paradero de Francisco Sobrino Tornero. Dirigirse a Tomás de Vega Araujo. Ussel.

★ Se desea saber el paradero de Máximo Sierra Segura y de José Jiménez Bonilla, de Olivares de Moelin (Granada). — Dirigirse a Antonio Guerrero, Claira (P. O.).

★ Se interesa el paradero del compañero Inocencio Sobrino, que mandó la 120 Compañía de Trabajadores Españoles. Fué hecho prisionero el 15 de mayo de 1940 y llevado a Alemania. Comunicar noticias a Rufino Fernández, 17, rue des Trois Clés, Orleans (Loiret).

★ Se piden noticias de Antonio González Salinas, hecho prisionero por los alemanes en 1940 en una Compañía de trabajadores y llevado a Alemania. Dirigirse a Luis Martínez González, rue des Pou, Etats, Orleans (Loiret).

Una Democracia Moderna

NUEVA ZELANDA

EL Partido Laborista de Nueva Zelanda representa un movimiento político. Lo integran los hombres y mujeres que llevan una existencia activa, ejercen las profesiones y pertenecen a las diversas clases sociales. Pero existe en todos ellos un trazo común, una filosofía derivada de determinados principios políticos fundamentales. Esta filosofía, estos principios, son bien simples:

«La riqueza de una nación debe servir, ante todo, a subvenir a las necesidades de los viejos, quienes, en los años productivos de su juventud, han trabajado para hacer posibl lea existencia de que hoy gozamos; ha de servir a que podamos prodigar a nuestra infancia los cuidados más esmerados, ya que de no hacerlo así es todo el porvenir lo que se compromete; ha de servir, en fin, a atender a los enfermos, imposibilitados de procurarse por sí mismos los medios indispensables a su subsistencia.»

«Una vez aseguradas estas obligaciones, son los que prestan un servicio a la sociedad los que tienen derecho a la totalidad del fruto de su trabajo.»

«Nuestros recursos deben ser administrados de tal manera que aseguren la máxima producción de bienes y de servicios; estos bienes y servicios deben estar a la disposición de los que dan el rendimiento de que son capaces a fin de que todo el mundo pueda alcanzar un nivel de vida conveniente, tener garantizada su seguridad y disfrutar del tiempo indispensable a sus esparcimientos.»

«Una organización colectiva —un plan de conjunto— son indispensables si se quiere que nuestros recursos sean aplicados con plena eficacia y que las necesidades humanas se vean plenamente satisfechas.»

Tales son los fines hacia los cuales han tendido los esfuerzos del Gobierno laborista de Nueva Zelanda durante los siete años que lleva en el Poder. La historia de sus realizaciones durante este tiempo, es sencillamente deslumbradora.

El obrero neo-zelandés tiene asegurado un empleo con salario fijado por la ley. Goza del seguro contra las enfermedades, del de vejez y del seguro por incapacidad. Sus hijos tienen, desde la escuela maternal hasta la universidad, las mismas posibilidades que los hijos de otro cualquiera. Las condiciones racionales exigidas en las fábricas, en el campo, en los almacenes, en las oficinas o en los servicios del transporte, tienen el apoyo de un Gobierno que ha hecho aprobar y se ha comprometido a perfeccionar las medidas legislativas que rodean al ciudadano de todas las garantías.

Exceptuando una ínfima minoría de reaccionarios, todo el mundo reconoce actualmente en Nueva Zelanda que los sindicatos son un elemento básico para el buen funcionamiento del Gobierno y de la industria. Es precisamente en testimonio de este hecho que, desde 1936, la ley sanciona el sistema llamado de «closep shop», según el cual todo obrero que trabaja en una industria sometida a la sentencia del Tribunal de Arbitraje debe, obligatoriamente, pertenecer a un sindicato.

El obrero neo-zelandés goza de numerosos privilegios aunque tiene también la contrapartida de determinadas obligaciones; pero afortunadamente para Nueva Zelanda su sindicalismo, salvo rarísimas excepciones, ha asumido franca y lealmente las responsabilidades que le incumben.

Nueva Zelanda ha instaurado un sistema de seguros sociales que, por su extensión y generosidad, excede, sin duda, al de cualquier otro país. Se inspira en la idea de que si una persona se ve en la imposibilidad de procurarse los medios indispensables a su existencia, la comunidad debe tomarla a su cargo.

Existe hoy en Nueva Zelanda otra modalidad de ayuda financiera que constituye una verdadera modalidad, a saber, la de conceder socorros a toda persona, cualesquiera que sean su sexo y su edad, que tiene necesidad de una ayuda, pero que por una u otra razón no reune las condiciones exigidas para poder beneficiar de los socorros previstos por la ley.

A pesar del carácter avanzado del sistema de seguros sociales, la legislación neo-zelandesa no contaba, hasta 1938, con un sistema nacional de seguros contra enfermedades comparable a los que están en vigor en otros países. Actualmente no sólo ha alcanzado este país la equiparación, sino que ha logrado superarlos, por las medidas encaminadas a asegurar a todo el mundo un servicio de hospitalización y de asistencia médica completo y adecuado.

Las mujeres encintas tienen asegurado el servicio gratuitamente e ntodos los hospitales públicos, concediéndose una subvención suficiente a las que prefieren instalarse en una clínica particular. Aún cuando la asistencia médica corre a cargo del Estado, el ciudadano tiene derecho a elegir su médico.

Con este sistema de seguros sociales se tiende, en Nueva Zelanda, a hacer sentir a sus beneficiarios que todos los servicios y pensiones no son una obra de caridad, sino un deber que incumbe colectivamente a la sociedad. Todos los sueldos, salarios y rentas están sujetos a un impuesto en provecho de la Caja de Seguros Sociales, quedando únicamente exceptuados de dicha tasa las subvenciones y pensiones pagadas a título del dos y pensiones militares y, en determinados casos, las rentas propio seguro social, los sueldo que disfrutan los menores de 16 años.

El total de los pagos hechos anualmente por los diversos servicios que pueden considerarse como «de utilidad social» se elevan, aproximadamente, a 26 millones y medio de libras esterlinas, cifra relativamente considerable para un país cuya población no pasa de 1 millón 750.000 habitantes.

Hacer un pueblo sano, feliz, instruido: he ahí el ideal de Nueva Zelanda, ideal que se ha visto realizado en gran medida, como lo atestigua la contribución aportada a la guerra por todos los ciudadanos. Los neozelandeses piensan que, el dinero invertido por un país con miras a formar un pueblo sano, feliz e instruido, es el dinero mejor colocado.

SECRETARIADOS PROFESIONALES

Abogados. — José Gregori, 69, 69, rue de Taur, Toulouse (Hte. rue de Taur, Toulouse (Hte. Garonne).

Agua, Gas y Electricidad. — J. A. Abad Rodríguez, Place de la Prefecture, à Brignoles (Var).

Alimentación. — Paulino Gómez Beltrán, 16, rue Peyras, Toulouse (Hte. Garonne).

Artes Gráficas. — Andés Saborit, Avenue Daniel Lesueur, 4me, etage, chez Mme. Meyer Paris (VIIe).

Banca y Bolsa. — José Rujas, 9, rue Victor Massé, Paris (IXe).

Cerveceros. — Domingo Imaz, Mialet (Gard).

Correos. — Juan Rojo, 14, Bernard Palissy, Tarbes (Hautes Pyrénées).

Edificación. — Manuel Muiño, 71, rue de Taur, Toulouse (Hte. Garonne).

Trabajadores de Municipios. — José Montero, 71, rue de Taur, Toulouse (Hte. Garonne).

Enseñanza. — Rodolfo Llopis, 69, rue de Taur, Toulouse (Hte. Garonne).

Espectáculos. — Alfonso Granda, 71, rue de Taur, Toulouse (Hte. Garonne).

Hidrocarburos. — Carlos Martínez Parera, 14, rue Saint Rome, Toulouse (Hte. Garonne).

Hoteleros y Camareros. — Mariano Muñoz, 28 bis, Boulevard Sebastopol, Orán (Alger).

Sanidad e Higiene. — Antonio Cabanillas, 6, rue Croix Blanche, Montobán (Tarn-et-Garonne).

Siderometalurgia. — Pascual Tomás, 71, rue de Taur, Toulouse (Hte. Garonne).

Telégrafos. — José Martín del Castillo, 69, rue de Taur, Toulouse (Hte. Garonne).

Teléfonos. — Jesús Fernández, 23, rue Jean Jaurés, Poitiers (Vienne).

Vestido y Tocado. — Jerónimo Paradas, 6, rue Navarrot, Pau (Basses-Pirénées).

Vidrio. — Guillermo Martín, Buvette Madame Olivo, Saint-Cirques-le-Loutre (Corrèze).

Leed "EL SOCIALISTA"

PROBLEMA URGENTE

El pleito politico espanol se planteô en el àrea internacional y debe ser resuelto sin salir de ella.

Por considerarlo de sumo interés, la Agencia Febus ha adquirido en exclusiva para la prensa antifascista española, el presente artículo que reproducimos a continuación:

por F. Largo Caballero

EL problema llamado de España, que no es sólo español, ha llegado a su periodo agudo. Es preciso resolverlo con urgencia si no se quiere que tenga un desenlace trágico y que la Historia señale con tinta roja a los responsables de su insolublidad actual.

Por muchas combinaciones o especulaciones políticas que quieran hacerse con ese problema, no se podrá sustraer a la conciencia de los pueblos la idea del cumplimiento del deber. Esos pueblos presionarán siempre sobre los Gobiernos hasta lograr que se restablezca en España la normalidad política, violada por el fascismo internacional con la complicidad de un grupo de generales españoles felones.

Realmente el problema de España entra de lleno en e làrea internacional desde el primero de agosto de 1936 con la iniciativa de un proyecto de acuerdo internacional de «No-Intervención». Se constituyô el correspondiente Comité, representando a 27 naciones, a fin de «impedir toda exportación de material de guerra con destino a España». Como los generales sublevados se habían apoderado de todo el material bélico disponible en el interior del país, el pueblo estaba inerme para defender la República. El resultado práctico fué que la intervención de la «No-Intervención» contribuyô decisivamente a que el fascismo triunfase sobre la democracia. Si a la República se le hubiera permitido, según era su derecho, proporcionarse medios de defensa, hubiera vencido sin duda alguna a los insurgentes. Acaso hubiérase evitado así la catástrofe mundial posterior o, en todo caso hubiera tenido menores proporciones. En definitiva, habiéndose planteado el problema español —que tanto preocupa al mundo— en el área internacional por decisión de 27 países de Europa, entre ellos Francia e Inglaterra, secundadas por los Estados Unidos de América, también en el área internacional debe quedar resuelto. No es lógico ni justo que ahora los que un día elevaron al plano internacional el pleito político de España —con lo que determinaron el triunfo del fascismo— digan que la solución al problema de España corresponde única y exclusivamente a los españoles.

Por otra parte, si ni españoles ni extranjeros desean una nueva guerra civil y Franco se obstina en seguir usurpando el Poder, ¿cómo puede resolverse el problema? ¿Por consunción? Sería entonces cuando quedaría vivo el germen de constantes perturbaciones tanto en el interior del país como en el plano internacional. Es preciso afrontar la situación y resolverla definitivamente en forma que no queden motivos fundados para que resurjan las luchas intestinas y sangrientas que han asolado a España en los últimos años. El problema es de tan grande entidad, que su solución no debe depender de ningún interés de partido o de bandería. Sólo deben jugar, al considerarlo, el interés nacional y la causa de la paz.

Estoy segurísimo de que ningún partido político u organismo sindical de contenido antifascista abriga el propósito de llegar a un pacto con el falangismo. Toda afirmación en contrario resultaría injuriosa y demagógica. Unos y otros desean que la situación política de España se restablezca según una legalidad que el pueblo había instaurado en abril de 1931. Sin más solución de continuidad. Pero, ¿será esto posible? ?Podrá pasar el Poder de manos de Franco a un Gobierno genuinamente republicano? Si examinamos serenamente la cuestión, sin apasionamiento y sin ceguera, hemos de reconocer que ello encuentra serias dificultades. ¿Y será que no existe ningún medio honroso, digno de salvar la dificultad?

El Presidente de la República de Cuba, Sr. Grau San Martín, ha propuesto al Gobierno de la República Española constituído en Méjico una fórmula contenida en los siguientes puntos:

1°—Suspender inmediatamente las restricciones sobre asociación, prensa y expresión de la opinión pública.

2°—Se otorgará una amnistía a los presos políticos.

3°—Celebración de un plebiscito para decidir si el pueblo español desea una monarquía o una República.

El Gobierno presidido por el Sr. Giral se considera obligado a rechazar esa u otra fórmula cualquiera que no sea la restauración inmediata de la legalidad republicana de 1931. ¿Piensan así todos los españoles, no ya los de la emigración, sino los residentes en España? De cuál es la opinión del Partido Socialista Obrero Español que vive en la clandestinidad en el interior del país, puede juzgarse por este párrafo extraído de un documento redactado en Madrid:

«No nos sentiremos satisfechos con la caída vertical del régimen actual. El cambio debe efectuarse de manera metódica y escalonada para que la soberanía nacional tenga el medio de manifestarse de manera tan libre que no haya posibilidad de confusión ni de coacción de las libertades individuales, por los siguientes medios: Disolución, desarme y desarraigo de Falange y de cuantos organismos se hayan creado, directa o indirectamente, al amparo de él o como consecuencia del régimen franquista. Constitución de un Gobierno, Consejo, Junta o como quiera llamarse, en el que estarían representadas las fuerzas políticas de España con exclusión absoluta de aquellos que hayan tenido participación directa o indirecta de relación o afinidad con el régimen de Franco. Amnistía inmediata y total para todos los presos políticos y exilados por igual circunstancia. Libertad de pensamiento en sus diversas formas. Elecciones, en las que la soberanía nacional pueda manifestarse con toda plenitud y derecho: primero, municipales, luego, provinciales y, después, generales. El resultado de esta demostración de la soberanía nacional sería acatado sin reservas por todos los partidos y organizaciones.»

El pensamiento del P. S. O. E. en la emigración lo ha expresado don Indalecio Prieto públicamente en la sesión de Cortes celebrada en Méjico, en la que el Parlamento en el exilio labora en ese Gabinete y le ha discernido su apoyo. Pero, se ha reservado el derecho de retirarle la confianza y hasta los ministros si una solución decorosa al problema español que mereciese la conformidad de nuestros compañeros del interior de España fuese rechada por el Gobierno de la República en el exilio.

No creo que puedan vislumbrarse en ninguna de las opiniones expresadas atisbos de claudicación. Lo que se persigue es buscar al problema una solución honrosa, con garantías de independencia en la determinación. De lo que esas opiniones adolecen acaso es de estructuración apropiada para hacerlas viables. Teniendo en cuenta la manera cómo el problema se halla planteado, la forma de dar viabilidad al deseo de todos podrían ser estos o parecidos puntos:

1° Que se haga cargo del Poder un Gobierno constituído por elementos civiles, magistrados, funcionarios, etc., que no hayan tomado parte directa en la represión.

2° Expatriación de Franco y de los militares falangistas más responsabilizados en la sublevación y en la represión.

3° Disolución de Falange y de las instituciones franquistas.

4° Restablecimiento de todas las libertades y derechos individuales.

5° Amnistía general que permita salir de las cárceles a todos los presos políticos, aún aquellos que tengan otra calificación, y regreso a España de todos los emigrados.

6° Período prudencial para la confección del censo, incluyendo a todas las personas de 21 año en adelante.

7° Igual período para la reconstrucción de los partidos políticos y organizaciones sindicales.

8° Libertad de propaganda para todos los partidos y organizaciones sindicales.

9° Disolución del Gobierno de Magistrados, etc., y constitución de otro en el que estén representados todos los organismos políticos interesados en vigilar que el voto se efectúe de una manera secreta y en cabina.

10° Plebiscito para saber si el pueblo desea un régimen republicano o monárquico.

11° Cualquiera que sea el resultado del plebiscito, convocatoria de Cortes Constituyentes.

Si abandonamos todo prejuicio o suspicacia y damos facilidades a quienes pueden resolver nuestro problema, para que lo hagan dentro de las condiciones más honestas, la España que sufre lo agradecerá eternamente.

París, diciembre de 1945.

EL ULTIMO GAULEITER

por Santiago SANCHEZ

NUEVOS horizontes se abren a nuestra vista, ante la comprensión del problema español —que lo es y grave, pese a Franco— que eso significa la Conferencia a tres, propiciada por el Gobierno francés y aceptada por los de Inglaterra y América del Norte. Y ya comienzan pesimistas e interesados a querer nublar el cuadro de posibilidades que de la magna reunión puede derivarse. No están cursadas todavía las convocatorias. Inédito es aún el lugar de la Conferencia, desconocida la fecha e ignorados sus participantes. Pero se quiere nimbarla «a priori» de un escepticismo destructivo, de un empacho de juridicidad y de una catarata de dudas en cuanto a la virtud de sus decisiones. No otra cosa significa el comentario en lengua castellana que una emisora ultramarina dedicó a este asunto el día 4 de los corrientes.

Pretende el comentarista que la sustitución de Franco por un Gobierno impuesto por las Naciones Unidas significaría remedar la intervención de Hitler en la política interior de otros países con la entronización de Quislings de mayor o menor cuantía. Nuestro primer impulso hacia el distinguido locutor sería preguntarle si por azar ha olvidado los orígenes bastardos e injuriosos a la libertad de los pueblos de la instauración del régimen que sufre España. Sus justos reparos a que se siga la política hitleriana indica claramente su condena y el imperativo deber de corregir sus arbitrariedades. A lo que tienen perfectísimo derecho los países vencedores porque lo son y porque lucharon en defensa de las libertades individuales y colectivas.

Petain, Degrelle, Hora Sima, Ante Palevich y el mismo Quisling han sido testigos de mayor excepción de este derecho indiscutible. Queda Franco, el primer Quisling de la historia egolátrica de Hitler si antes no hubiera existido un Seyes-Inquart. Hitler hizo de España un baluarte que le procuró inapreciables servicios y de donde salieron toda clase de amenazas contra las democracias mientras la estrella del «Führer» brilló en el firmamento guerrero. Y si Franco no llevó a la matanza a nuestros hermanos, no fué por falta de ganas como han venido a probarlo las ya célebres cartas descubiertas últimamente. No expulsarle con rapidez del tinglado que Hitler le montara es una incongruencia y una monstruosidad.

Esto aparte, no sabemos dónde habrá podido oír o leer nuestro referido comentarista que los demócratas españoles hayade fuerza. Nosotros no pedimos ir a España como testaferros de una potencia extranjera por mucha simpatía que nos merezca. Eso queda para quienes no tengan confianza en la pureza y en el arraigo de sus ideas en la conciencia del pueblo español. Todo lo que pedimos con la fuerza que nos da la defensa de una causa justa, es que se dé a España una ocasión de manifestar sus deseos dentro de las más amplias garantías. Nuestro pueblo es mayor de edad y tiene indiscutibles títulos de ciudadanía que merecen el respeto y hasta la admiración del mundo.

Pero nuestro comentarista radiofónico no se contentó con plantear problema de tan sencilla solución, sino que, ya en el despeñadero de las críticas por adelantado, y entre otras de menor cuantía, expresó la opinión de que no debe llegarse a la ruptura de relaciones diplomáticas y tratados comerciales (con la Iglesia hemos topado, Sancho), porque con ello sólo se perjudicaría al campesino y al obrero español.

Dejando a un lado la emoción que nos produce ver la defensa de los trabajadores españoles en tan buenas manos, nos otrevemos a objetar que si nosotros pedimos que se lleve a efecto tal medida terapéutica es precisamente en defensa de esos mismos trabajadores. Y que el comentarista nos perdone la osadía.

El flamante abogado de las clases productoras de España olvida, no sabe o no quiere saber que la juventud española está minada por la tuberculosis, que esta depauperación de nuestro pueblo es motivada por la carestía de los alimentos que les hace inabordables a los trabajadores aún cuando trabajen y que esta situación insostenible se debe al Gobierno antisocial de Franco y su cohorte. Si no hubiera otros motivos fundamentales, éste sería suficiente, en nombre de la Humanidad, para expulsar al intruso. Y que no le quede duda alguna de que el pueblo español ya lo habría hecho si la oportunidad le hubiese sido ofrecida.

Nosotros no queremos la muerte por consunción de nuestro pueblo laborioso, única salida que le ofrecen Franco y sus sostenedores más o menos declarados. Una medida radical y colectiva precipitaría la caída del tirano y daría un nuevo impulso a la lucha interna de los españoles contra Franco. Por eso lo pedimos. En nombre de España, de los que en ella sufren, de los que en ella combaten. De los que para ella anhelan un régimen de justicia social, de los que desean poder expresar libremente sus opiniones dentro de su país, como puede hcaerlo el comentado comentarista ultramarino.

Los socialistas alemanes y los comunistas no se entienden

El Partido Socialista alemán de la zona americana de ocupación, ha decidido en el curso de una reunión que ha tenido en Francfort-sur-le-Main, de rehusar la fusión con los comunistas alemanes.

El ha declarado que la unión de la clase obrera no será posible en tanto que todos sus miembros no hayan probado su independencia moral y política con el extranjero.

LOS «GRANDES»

por José Ramón

CUANDO, a través de estas líneas, exteriorizo mi disgusto ante la actitud adoptada hasta la fecha por los llamados *«Grandes»* en relaciòón con el problema español, no sé todavía los acuerdos que se tomarán en la reunión que, al parecer, va a celebrarse en breve a este respecto, pero ello no es óbice para que podamos poner de relieve la falta de consecuencia que presidido hasta este momento sus resoluciones y la desconsideración de que nuestra República ha sido objeto.

Todos los españoles conocemos los resultados de la funesta «No-Intervención», que sirvió exclusivamente para atarnos de pies y manos ante la indiferencia del mundo entero; sabemos también algo de las concomitancias entre Franco y algunas «democracias» mientras en España nos debatíamos por mantener la legalidad republicana, y no podemos olvidar la prisa que se dieron los países democráticos por reconocer al Gobierno falangista español impuesto por la fuerza, gracias al apoyo incondicional de Hitler y Mussolini.

Sin embargo, como los Aliados, cuando sufrían en sus carnes los horrores de una guerra tan cruel como la que acaba de terminar con su triunfo, parecieron reconocer los errores pasados, supusimos habían comprendido a dónde les habían llevado sus desatinos, y creímos, de buena fe, se aprestarían en momento oportuno a poner en práctica los convenios, nacidos en días muy amargos, que darían al mundo una paz y una justicia duraderas. Por creerlo así tomamos parte en su lucha, y la sangre antifascista española regó abundantemente los campos de batalla...

Pero llegó la paz y, al volver la vida a su cauce, parecen haber vuelto a renacer, también, los egoísmos pasados: Como antes, cierran los ojos ante el futuro y, pretextando el deseo de no mezclarse en cosas que dicen no afectarles, dejan que el fascismo siga desarrollándose en España; no escuchan nuestra voz, hacen caso omiso de nuestras justas quejas y no muestran el menor interés — a pesar de sus palabras — en devolver a nuestra patria el régimen que, por acción de unos y omisión de otros, le fué arrebatado.

Hasta la saciedad se ha probado la intervención de Franco en la pasada guerra: Aparte el envío de la División Azul, la promesa de un millón de hombres para defender Berlín, las bases de aprovisionamiento con que los ejércitos fascistas contaban en España y el asilo prestado a muchos miles de ex combatientes nazis, hay documentos que demuestran claramente cuáles eran los planes bélicos del falangismo español, y por esos mismos documentos se sabe que si no ha tomado parte en la contienda de un modo oficial al lado del Eje, ha sido porque las circunstancias así lo han aconsejado.

En buena lógica bastarían estas razones, no ya para romper las relaciones diplomáticas con Franco, sino para llevarlo ante el Tribunal de Nuramberg al igual que a sus camaradas alemanes. Esta hubiera sido la actitud consecuente y auténticamente «grande» y esto es lo menos que podían haber hecho si hubieran considerado la magnitud del sacrificio realizado por el pueblo español y sus enormes sufrimientos, pero la razón no cuenta cuando se hallan en juego los intereses capitalistas y el «Caudillo» es hoy —digan lo que quieran— más interesante que nunca porque, dada la posición absurda en que se halla, no vacila en dar cuanto le pida en su afán de afianzarse o, al menos, conseguir una salida decorosa.

Por eso lo mantienen; por eso hubieran querido imponernos una monarquía que les permitiera adueñarse de lo que aún resta de nuestra riqueza; por eso ponen trabas a un régimen republicano que sabrá defender la economía nacional y reglamentar la participación del capital extranjero en las industrias de nuestro país, y no obedece a otra razón el que, después del tiempo transcurrido, continúe imperando el fascismo en España.

¿Qué importa que la República española haya sido la primera en dar la batalla al fascismo?

¿Qué importa que Franco fuera un aliado de Hitler? ¿Qué puede preocuparles que el pueblo español se pudra en las cárceles, en los campos de trabajo o en el exilio, aunque buena parte de la culpa sea suya?...

Son sus intereses la única cosa sagrada; es su ambición, es su egoísmo, son sus afanes de influencia, son sus ansias de dominio los que cuentan; se llaman «grandes» porque son fuertes y, al abusar de esa fortaleza para disponer a su antojo del destino de los otros pueblos, su potencia se hace despreciable, odiosa, y es tan nociva como la otra fuerza que se vanaglorian de haber aniquilado.

Negrinescas

Los Cuàqueros, los cuartos y el «arruinado» doctor

por Santiago BLANCO

EL hombre más funesto de la República española, no pertenece a partido político alguno. Es una gran personalidad, con luz propia, que no puede someterse a la disciplina oscura y austera de las organizaciones democráticas. El se considera como una individualidad superior. Brilló un día en un firmamento negro de presagios; y quiere hoy seguir brillando, con un «solo» estridente, en la alborada heroica del concierto de reconquista.

Sus refulgencias son áureas, amarillas, antisocialistas.

Los que pretenden encajar a Negrín en la disidencia de nuestro Partido, ofenden a los propios disidentes —si a éstos, tan contados, les queda algún resabio democrático—. Negrín no encaja en ninguna parte donde puedan existir imposiciones mayoritarias. No es socialista, ni comunista: es negrinista. Es el engendro más perfilado de dictador que se insinúa en la escena política española, después de Franco. Es la reproducción política de un nuevo Kreuger, benefactor y ladrón, magnánimo y chantagista.

Pero es ineficaz acumular epítetos sobre ese hombre nefasto. La injuria y la diatriba se reparten ahora, abundantes y gratuitas, sobre tantas personas decentes, que puede resultar hasta contraproducente la reproducción simple de cuantos adjetivos puedan calificar exactamente ese gran señor surgido de la guerra y la derrota. Un hecho cualquiera — uno más en su historia de vértigo — será suficiente para que los españoles con honra le apliquen en el pecho y la espalda, el trapo negro de la costumbre otomana — aquel trapo negro que significaba caída definitiva del Poder, por «no pagar».

Después de la nota del Gobierno de la República respecto a los fondos nacionales; después de haber visto tanto trapo sucio infectar nuestro ambiente, creemos llegado el momento de hablar sin ambages, y de sacar a relucir la más gigantesca estafa de que fué víctima el pueblo español después de la guerra.

Negrín, en efecto, no paga. No quiere entregar al Gobierno los bienes nacionales que, ilegalmente, detenta y maneja con omnímoda soberanía.

Hay una nebulosidad en esta noticia que puede inspirar a los eternos refractarios de todo lo que suponga claridad — pased la paradoja —. Vamos a deshacer «a priori», las consecuencias de esa posible «inspiración».

—«Si Negrín no paga — nos dirán — es, simplemente, porque no está de acuerdo con el Gobierno. Y al seguir estimándose — archisuperestimándose, diríamos nosotros sin miedo al superlativo — capaz de reconquistar la República «por sus propios medios — léase «nuestros fondos» — empleará, en su día, ese dinero en el procedimiento de «reconquista» que él estime más eficaz. En definitiva — añadirían — no es sólo Negrín quien está en desacuerdo con el Gobierno del señor Giral».

Desde luego, a ningún español, por muy meridional que sea su imaginación, se le ocurre pensar que Negrín haya terminado los cuartos enviando jabón y pasta dentrífica a los campos de concentración, o subsidiando mutilados.

Pues bien, agárrense discrepantes y concordantes: no hay nada de eso. Negrín se ha vuelto buen chico y aconseja, en sus andanzas diplomáticas, se reconozca el Gobierno del Sr. Giral, «porque es el único legal existente». Sus consejas van, naturalmente, acompañadas de un complemento «indirecto»: que se «amplíe la base». *Pecata minuta*, esto. La enemiga furiosa contra el Gobierno republicano, se ha convertido en «coincidencia en el fondo y relativa diferencia en la forma». ¡Ah, nuestro caso señor Negrín!

Carísimo, efectivamente. Porque la «maniobrita», pretende, ni más ni menos, soslayar, con un cinismo desconcertante, el «asunto» capital: ¡los fondos, los fondos!

Y ahí va la bomba: Negrín declara sonriente, a quien tenga paciencia para escucharle, que *él no tiene un céntimo; que está arruinadísimo y que vive gracias al subsidio que le han concedido los Cuáqueros.*

Respirad un momento, compañeros y compatriotas. Y seguid leyendo estas líneas pergeñadas rápidamente por quien no sabe si indignarse o «desconsiderar» al Sr. Negrín. El «elevado» concepto que tenemos de tan ilustre megalómano, desciende lamentablemente ante tamaña intragable estupidez.

Aprestarémonos a labrar del barrizal negrinesco, esa filantrópica asociación de gentes generosas, que empañan, a su manera, pero con evidente y laudable altruismo, las lágrimas de los que sufren, reconfortando, como pueden, los estómagos vacíos.

Pero al hablar de Cuáqueros, recordamos, entre otras cosas, aquellas colas de invierno en la Toulouse del 40, donde los españoles necesitados — víctimas de la aplicación draconiana de la ley del diez por ciento sobre la utilización de la mano de obra extranjera — esperaban con hambre el socorro americano. Un socorro anémico, consistente en medio kilo de judías, unas manzanas, una col, un pan —con tiquetes— y otras menudencias de la suerte. Los niños recibían —¡cuando había!— un bote de leche; a veces, un abriguito. Esfuerzo inestimable de esos Cuáqueros americanos en un ambiente de espantosa miseria. Más tarde, mucho más tarde, los mutilados — no todos — comenzaron a recibir el socorro de 12 francos diarios (hace poco se aumentó a treinta francos diarios). Eso eran, eso son, los amigos Cuáqueros. Sus recursos limitados, son repartidos entre un mundo inmenso de famélicos y enfermos.

Y el Sr. Negrín, ese Negrín nefasto y brutal, insulta, sin vergüenza ni piedad, desde su pedestal de oro, a esos Cuáqueros puritanos; a los que sufrieron hambre y angustia; a los luchadores que él tuvo el inconcebible honor de dirigir y la crueldad de abandonar; a España. Sus viajes a bordo del lujoso «Normandie»; sus idas y venidas constantes y latosas, de un continente a otro, en avión — de Londres a Nueva York, de Méjico a París —; las subvenciones a agentes de publicidad; su vida de lujo «presidencial», son, como aquellas legumbres a medio quilo, como esos treinta francos diarios de los mutilados, sufragados por un modesto socorro de los Cuáqueros.

La afirmación nos llega de Méjico, de fuente clara y fidedigna, de labios que se mueven en rictus de amargura al transmitirnos la burla trágica de ese «gran hombre», que fué el más funesto de la República española, en guerra y exilio.

¡Ah, señor Negrín! Usted no ha creído nunca en el pueblo, en la democracia. El error es corriente, propio de la mentalidad privilegiada y potente de los dictadores. Nosotros, creemos. Somos eso: pueblo, democracia. Y estamos seguros — es grande la fe — de que a pesar de los chantages políticos, de su áureo brillo, de sus pocos amigos que engordan prebendas, usted pagará.

Santiago BLANCO

Brazo en alto y sin camisa

Frontera española. — Brazo en alto como lo exige el saludo falangista — a pesar de haber sido declarado estar oficialmente fuera de la ley — y con los gritos de rigor de: ¡Franco, Franco, Franco!, que los procuradores de las llamadas Cortes españolas, en el curso de la última sesión de éstas, han felicitado al Gobierno franquista por su enérgico comunicado «repudiando las calumnias» que con respecto a España se expanden en el extranjero.

Sin embargo, los procuradores esta vez no ostentaban la camisa azul.

Después de la manifestación de «entusiasmo» referida, los procuradores han escuchado el discurso pronunciado por el presidente, Esteban Bilbao, que ha repetido el eslogan gubernamental, afirmando que «España es una verdadera democracia». Esteban Bilbao añadió que los asuntos interiores competen exclusivamente a los españoles y que España no podría hablar de paz al mundo si poseyera dos fisonomías: una de cara al interior y otra hacia el exterior.

Afirmó que «España es una, fuerte, unida, indivisible, permanente, y no necesita le marquen la ruta de sus propios destinos». — **Febus.**

Ministerio de Defensa Nacional

Cumpliendo instrucciones del Jefe de la Zona, me place comunicar a todos los jefes, oficiales y clases, que el plazo señalado para el envío de fichas ordenado por este Ministerio termina el 10 de febrero próximo.

Las mismas hay que dirigirlas al General don Mariano Gamir (E. M. de Trabajo), 50, rue Requelaine, Toulouse (H. G.), Milicias.

Para cualquier duda, dirigirse a: Angel Pérez, 147, rue Paradis, Marseille (B. du Rh.).

CASANDRA...

LA ANTIGUA: Yo también al principio fui llevada «sobre Las Nubes».

Santiago BLANCO

Remaches

UNA discusión con determinado magnatillo de cierto partido político, me ha hecho pensar en la necesidad de salir al paso a una serie de consideraciones y juicios que, sobre conductas ajenas, se permiten hacer quienes debieran emplear todo su tiempo en analizar la suya y todo su esfuerzo en rectificarla. Y no es que yo sea enemigo de la crítica, —que la crítica razonada y justa ayuda a deshacer errores, sino que viniendo de quien viene, considero interesante poner de manifiesto una vez más el cinismo, la mala fe y la inconsecuencia que ponen en sus actos y manifestaciones los ases de la política del mangoneo.

Estos camaradas nos aplican ahora el calificativo de intransigentes por no haber aceptado desde un principio —dicen— la idea lanzada por ellos de ir a la formación de un Gobierno de unión nacional, a base, naturalmente, de monárquicos, tradicionalistas, requetés, Ceda, militares «adeptos» y demás sectores de «probada fe antifascista»; y pretenden que al obrar así hemos contribuído a retrasar considerablemente la solución del problema de España. Sublime paradoja. La no colaboración de los socialistas con esa pléyade responsable de tantos siglos de miseria moral y física de nuestro pueblo, retarda, a juicio de estos señores, el derrocamiento del régimen de terror que impera en nuestro país. Por el contrario, la negativa de los comunistas a formar parte de un Gobierno legítima y auténticamente republicano, en el que tienen representación absoluta todas las fuerzas genuinamente democráticas y antifascistas que lucharon en defensa de la República, facilita la labor, acelerando el término de tantos sufrimientos. ¿Cabe mayor cinismo?

Se desprecia la alianza de los amigos y se implora la ayuda de los adversarios. Y esto se hace en nombre de la unidad. Se ataca a los hombres consecuentes con sus ideas, por mantener enhiesto el estandarte de sus legítimas reivindicaciones, y se halaga a los verdugos responsables de nuestra tragedia, —que no son Franco y Falange los únicos causantes de tantos males— ofreciéndoles una participación de Gobierno, es decir, una garantía de impunidad para sus crímenes. Y esto se hace al mismo tiempo que se cacarea el himno de la depuración. ¿Es posible más grande inconsecuencia?

En cuanto a mala fe, basta citar como muestra el hecho de su negativa a formar parte del Gobierno de la República para después ofrecer su colaboración condicionada a una crisis ministerial.

Un poco de pudor, amigos comunistas. Cuando se tiene de la ética el concepto que vosotros tenéis, lo más indicado es cultivar el ostracismo y no meterse en camisa de once varas, censurando conductas que tanto podrían enseñaros si fuéseis capaces por un momento de dejar de pensar con cabeza ajena. Y sabedlo de una vez para siempre: los socialistas no claudicamos ante exigencias de intereses extraños a la causa de la República, ni aceptamos la imposición de una política de hegemonía imperialista. Nuestra trayectoria política es luminosa y es consecuente. Consideramos que la República es el vehículo que nos conducirá hacia la meta de nuestras aspiraciones, y por eso hoy como ayer, reivindicamos para nuestro pueblo el régimen que le fué arrebatado por la fuerza. Y es que además nosotros somos efectivamente intransigentes cuando se trata de hacer honor a nuestros compromisos, y nuestros compromisos, como todo el mundo sabe por haberlo contraído a la luz del día, son los de formar cuadro con el resto de las fuerzas auténticamente democráticas en torno a la República Española.

R. SANZ